Tomo XXIX

Marcelo Bianchi Bustos y Sandra López Paz
Compiladores

Literatura Infantil de tradición oral de Santiago del Estero I

Un legado "dormido" desde 1921

APORTES TEÓRICOS DE

Ada Bravo de Gorosito y Norma Sayago

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN Y TRANSCRIPCIÓN DE

Ayelén Groz Juárez - Ángeles Avellaneda
Esteban Sayago - Gimena Ayelén Ruiz
Ivone Judith Mendoza - Malena Morales Herrera
María Valeria Cáceres - Milagros Daniela Rodríguez
Miryam Mabel Muñoz - Noel de las Mercedes Castro
Yael Saad Elías

Editorial AALIJ

SERIE ENSAYOS DIGITALES

Literatura Infantil de tradición oral de Santiago del Estero I : un legado dormido desde
1921 / Compilación de Marcelo Bianchi Bustos ; Sandra López Paz. - 1a ed. volumen combinado. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ ; Santiago del Estero : CEDELIJSE, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-91769-8-8

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. 2. Literatura Folklórica para Niños. I. Bianchi Bustos, Marcelo, comp. II. López Paz, Sandra, comp. III. Título.
CDD 860.9282

Director de la Colección: Dr. Marcelo Bianchi Bustos
Subdirector: Esp. Luis Ángel Della Giovanna

Comité de Referato Internacional
Dr. Carlos Rubio Torres (Academia Costarricense de la Lengua)
Dra. Carolina Ramallo – Universidad de Buenos Aires
Dra. Angélica Rodríguez Ortiz – Universidad de Manizales, Colombia
Dra. Sylvia Puentes de Oyenard – Academia Uruguaya de LIJ
Dra. Honoria Zelaya de Nader – Academia Argentina de LIJ

Comisión de lectura
Prof. Cristina Pizarro - Mgter. Zulma Prina - Esp. Sup. Graciela Pellizzari

Serie Tesis Digitales. Tomo XXIX - Literatura Infantil de tradición oral de Santiago del Estero I - Un legado “dormido” desde 1921 - Editorial AALIJ

©Diseño y Maquetación de María Fernanda Macimiani
https://mariafernandamacimiani.com.ar/

Publicado en formato digital en noviembre de 2026
Web Oficial de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil A.L.I.J.
https://academiaargentinadelij.org/
Revista Digital de A.L.I.J. “MIRADAS Y VOCES DE LA LIJ”
https://academiaargentinadelij.org/miradas-y-voces-de-la-lij/



Esta obra está bajo una Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDeribatives 4.0 International License

Queda hecho el depósito legal establecido por la ley 11.723

TOMO XXIX – SERIE ENSAYOS DIGITALES

Marcelo Bianchi Bustos y Sandra López Paz
Compiladores

Literatura Infantil de tradición oral de Santiago del Estero I

Un legado "dormido" desde 1921

APORTES TEÓRICOS DE

Ada Bravo de Gorosito y Norma Sayago

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN Y TRANSCRIPCIÓN DE

Ayelén Groz Juárez - Ángeles Avellaneda
Esteban Sayago - Gimena Ayelén Ruiz
Ivone Judith Mendoza - Malena Morales Herrera
María Valeria Cáceres - Milagros Daniela Rodríguez
Miryam Mabel Muñoz - Noel de las Mercedes Castro
Yael Saad Elías

CEDELIJ.SE
Centro de Estudio e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil de Santiago del Estero "Luisa Paulina Avila"

ACADEMIA ARGENTINA DE LITERATURA Infantil y Juvenil

Editorial AALIJ

ÍNDICE

Introducción, Marcelo Bianchi Bustos 7

Una gran encuesta para valorar la identidad nacional, Marcelo Bianchi Bustos 9

Un mundo de poesías 15

Cuentos, fábulas y leyendas para ser narrados 35

Una tradición del NOA: la muerte del Angelito 67

La muerte del Angelito, Ada Bravo de Gorosito 68

Sobre el velorio del Angelito, Norma Sayago 72

Epílogo, Sandra López Paz 87

ACERCA DE ESTA COLECCIÓN 90

INTRODUCCIÓN

Este libro contiene una mínima parte de los trabajos de investigación documental realizados por los estudiantes de la primera cohorte de la Diplomatura Superior en Literatura Infantil y Juvenil con orientación en Literatura Regional del NOA de la Escuela para la Innovación Educativa dependiente de la Universidad Nacional de Santiago del Estero.

El trabajo consistió en realizar una lectura de los legajos de la **Encuesta Nacional de Folklore de 1921** y extraer de ellos los textos pertenecientes a la Literatura Infantil, transcribiéndolos con total fidelidad a los originales, respetando su ortografía y sintaxis. Fue un trabajo que les demandó horas y que tuvo por finalidad conocer y valorar un documento arqueológico – desde una perspectiva foucaultiana – en el que se conjugan el pasado y el presente, rescatándolos del olvido para luego compartir con sus pares y profesores un recorte de la literatura de tradición oral que se encuentra en diversos expedientes que cubren gran parte del territorio nacional de la Argentina en una obra monumental de hace más de cien años.

Es esta la primera de las publicaciones derivadas de ese trabajo que, como dice en el subtítulo del libro, forma parte de un legado dormido desde 1921. Seguramente los lectores de hoy conozcan versiones similares a muchos de los textos que se han seleccionado, hecho que lejos de ser un problema refleja algo sumamente positivo: que el folklore está vivo y que las tradiciones en torno a la palabra no han muerto. No hay que dejar de lado que cada vez que uno retoma eses textos de tradición oral se transforma en un cocreador pues vuelca en un recitado o una narración mucho de sí mismo.

Este libro tiene tres grandes partes: en primer lugar poemas de diversos tipos, desde coplas hasta adivinanzas, letras de canciones y villancicos; luego un capítulo con textos pertenecientes al género narrativo en el que van a encontrar cuentos, fábulas y leyendas tal como aparecen en los legajos de la encuesta; y por último una sección temática dedicada al culto del angelito o de la "muerte del angelito" que cuenta con dos notas introductorias que escribieron la Dra. Ada Bravo de Gorosito y la Lic. Norma Sayago, dos destacadas expertas en las culturas y la Literatura Infantil del NOA pertenecientes al cuerpo académico de la Diplomatura.

Se ha decidido conservar la gramática de las versiones originales de 1921, como una forma de generar un acercamiento a aquellas mujeres y hombres que dictaron esos textos que son maravillosos fragmentos de la cultura de las diversas zonas de Santiago del Estero de la primera mitad del siglo XX. En notas a pie de página se ha consignado con gran rigor la procedencia de los textos literarios, la escuela, el informante y algún otro dato que aporta el material analizado.

Dr. Marcelo Bianchi Bustos
Academia Argentina de Literatura Infantil y juvenil
Dpto. de Literatura Infantil del I.L.C.H.

Una gran encuesta para valorar la identidad nacional

Marcelo Bianchi Bustos

> *"Nunca he contemplado rostros infantiles más absortos, indicadores de más intensa emoción y de placer más hondo, que el de los niños campesinos cuando ven desfilar, sobre el telón vivo de su imaginación, la magia de las narraciones lugareñas. Tampoco he creído adivinar fervor más cálido, que cuando los he oído cantar sus simples y dulces canciones populares" (Vidal de Battini, 1932, p. 10)*

Con estas palabras, la investigadora Berta Vidal de Batini (1900 – 1984) comienza una de las tantas publicaciones en torno al folklore que formaron parte de muchos de los números de *El Monitor de la Educación Común* en la primera mitad del siglo XX. Posiblemente llame la atención del lector la importancia que le da a ese profundo significado que tenía (y tienen aún) el folklore para los niños.

Si bien en toda la primera mitad del siglo XX el folklore adquirió una gran importancia por una revalorización del nacionalismo en torno al centenario de la Revolución de Mayo, hay un hecho de especial importancia: en 1921 el Consejo Nacional de Educación solicitó a los maestros de todas las escuelas primarias creadas en las provincias a gracias a la Ley Láinez (Ley N° 4.874) que participaran de una gran encuesta nacional que tenía como objetivo "recoger el material disperso en prosa, verso y música que constituye el acervo del folklore argentino".

Para la concreción de estas decisiones tan importantes en torno al folklore y las literaturas de tradición oral, no puede dejarse de lado la influencia de las ideas propuestas por el escritor Ricardo Rojas (1882 -1957) en *La Restauración nacionalista*, un libro de 1909 en el que plantea la necesidad de desarrollar y fortalecer el nacionalismo por medio de la cultura y la educación.

Lo que los Hermanos Grimm habían hecho en Alemania al recolectar los cuentos con la esperanza de que no se perdiera el nacionalismo y la esencia del pueblo, se lo emuló en la Argentina. Participaron los maestros de las escuelas primarias de las provincias de Buenos Aires, Catamarca, Córdoba, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Salta, Santa Fe, Santiago del Estero, San Luis y Tucumán. Posteriormente la convocatoria se hizo extensiva a los establecimientos educativos de otras jurisdicciones como la Capital Federal y los Territorios Nacionales del Chaco, Formosa, Misiones, Los Andes, La Pampa, Neuquén, Río Negro y Chubut.

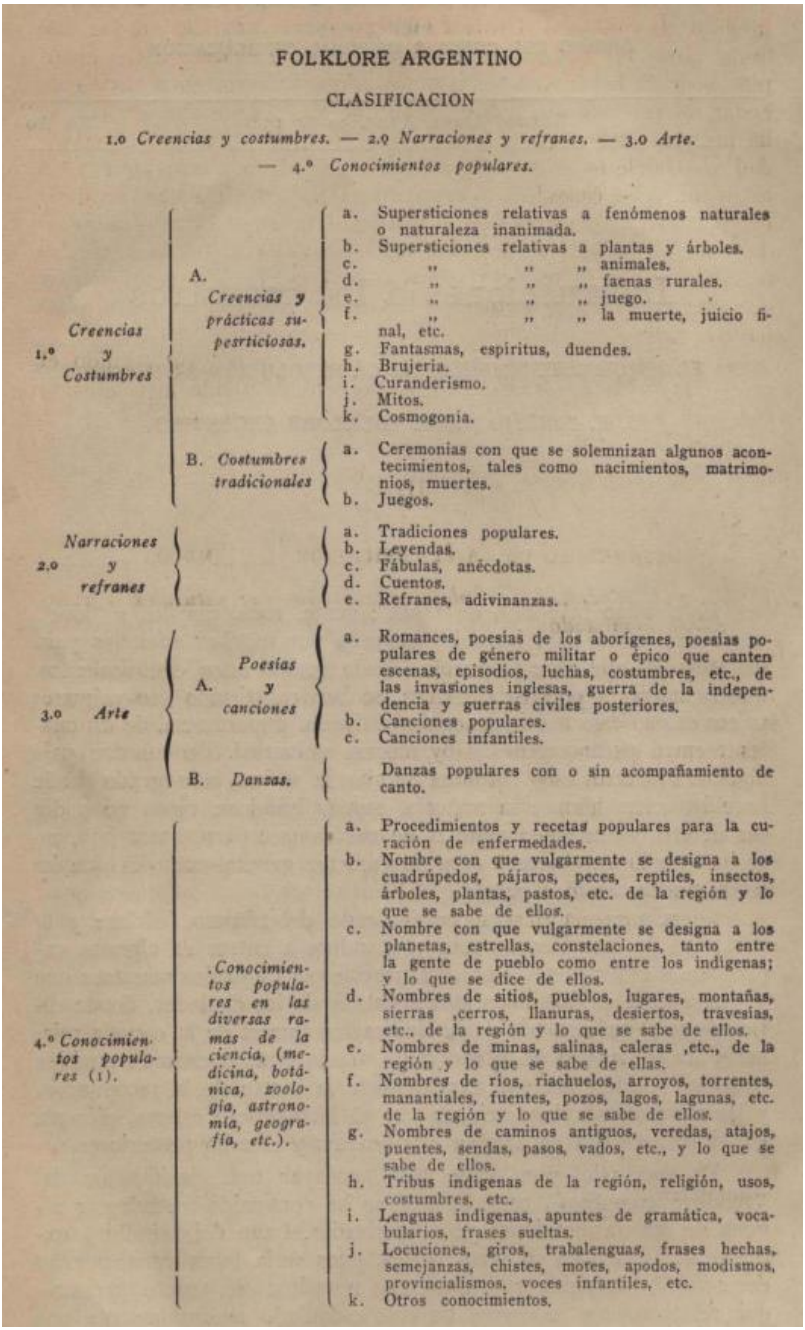
Cada uno de los docentes tuvo la función de recolectar, clasificar y enviar al Consejo Nacional "tradiciones populares marcadamente antiguas" (Ramos, 1921, p. 15) siempre que cumplieran con tres requisitos fundamentales:

- Ser antiguas.
- Ser locales, nacionales o circunscriptas a un radio determinado.
- Estar conformes con el significado de la palabra tradición en el Diccionario de la Real Academia Española: "Noticia de una cosa antigua que viene de padres a hijos y se comunica por relación sucesiva de unos a otros", término que fue complementado como

> "[...] cualquiera de las leyendas, romances, o bien hechos históricos transmitidos de mano en mano, que han pasado de edad en edad" (Ramos, 1921: 15).

Desde el Consejo Nacional de Educación no solo establecieron las bases de la "encuesta" sino que también elaboraron un material de apoyo a los docentes a los efectos de guiarlos en la aplicación de los solicitado. De ese modo nace en el número 580 de *El Monitor de la Educación Común* del 30 de abril de 1921 un texto titulado "Instrucciones a los maestros para el Mejor Cumplimiento de la Resolución adoptada por el H. Consejo Sobre Folklore Argentino".

En él se presenta en primer lugar una serie de precisiones etimológicas y conceptuales acerca del folklore para ofrecer luego una clasificación que sirviera a los docentes en el momento de la recolección del material. Esta clasificación puede observarse en la figura 1 en la que se presenta una extensa clasificación de los materiales a recolectar. Lo primero que se observa es que hay cuatro grandes apartados: creencias y costumbres, narraciones y refranes, arte y conocimientos populares. Si bien se trata de una clasificación común, tal como se explicita en el documento curricular, llama la atención que aparece una concepción de las poesías y canciones como arte. Este hecho es altamente significativo pues es una de las primeras fuentes oficiales que vinculan a la poesía con el arte.



FOLKLORE ARGENTINO

CLASIFICACION

1.º *Creencias y costumbres.* — 2.º *Narraciones y refranes.* — 3.º *Arte.* — 4.º *Conocimientos populares.*

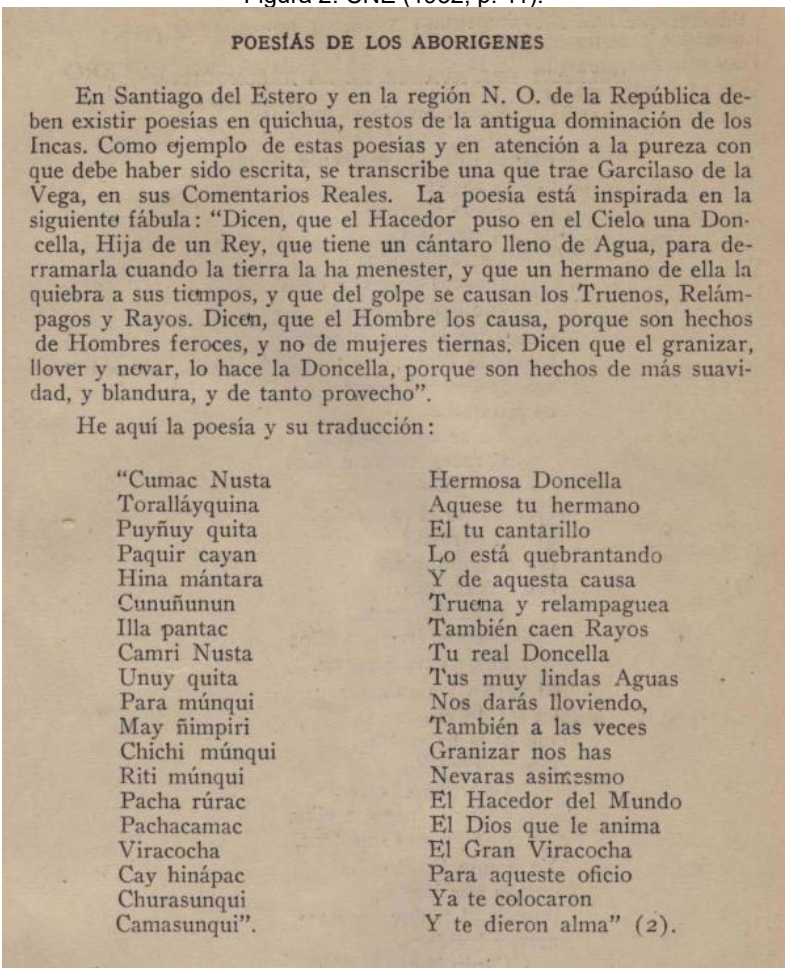
1.º *Creencias y Costumbres*	A. *Creencias y prácticas supersticiosas.*	a.	Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.
		b.	Supersticiones relativas a plantas y árboles.
		c.	„ „ „ animales.
		d.	„ „ „ faenas rurales.
		e.	„ „ „ juego.
		f.	„ „ „ la muerte, juicio final, etc.
		g.	Fantasmas, espíritus, duendes.
		h.	Brujería.
		i.	Curanderismo.
		j.	Mitos.
		k.	Cosmogonia.
	B. *Costumbres tradicionales*	a.	Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes.
		b.	Juegos.
2.º *Narraciones y refranes*		a.	Tradiciones populares.
		b.	Leyendas.
		c.	Fábulas, anécdotas.
		d.	Cuentos.
		e.	Refranes, adivinanzas.
3.º *Arte*	A. *Poesías y canciones*	a.	Romances, poesías de los aborígenes, poesías populares de género militar o épico que canten escenas, episodios, luchas, costumbres, etc., de las invasiones inglesas, guerra de la independencia y guerras civiles posteriores.
		b.	Canciones populares.
		c.	Canciones infantiles.
	B. *Danzas.*		Danzas populares con o sin acompañamiento de canto.
4.º *Conocimientos populares* (1).	*Conocimientos populares en las diversas ramas de la ciencia, (medicina, botánica, zoología, astronomía, geografía, etc.).*	a.	Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades.
		b.	Nombre con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, reptiles, insectos, árboles, plantas, pastos, etc. de la región y lo que se sabe de ellos.
		c.	Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente de pueblo como entre los indígenas; y lo que se dice de ellos.
		d.	Nombres de sitios, pueblos, lugares, montañas, sierras ,cerros, llanuras, desiertos, travesías, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.
		e.	Nombres de minas, salinas, caleras ,etc., de la región y lo que se sabe de ellas.
		f.	Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, torrentes, manantiales, fuentes, pozos, lagos, lagunas, etc. de la región y lo que se sabe de ellos.
		g.	Nombres de caminos antiguos, veredas, atajos, puentes, sendas, pasos, vados, etc., y lo que se sabe de ellos.
		h.	Tribus indígenas de la región, religión, usos, costumbres, etc.
		i.	Lenguas indígenas, apuntes de gramática, vocabularios, frases sueltas.
		j.	Locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, semejanzas, chistes, motes, apodos, modismos, provincialismos, voces infantiles, etc.
		k.	Otros conocimientos.

Figura 1: CNE (1932, p. 4).

En todo el trabajo realizado en una campaña titánica, no puede dejarse de estacar la labor cultural de los maestros que copiaron de puño y letra los textos que los habitantes de cada pueblo o paraje les dictaban.

En las instrucciones de 1921 hay una sección en la que se cita al folklore de Santiago del Estero (figura 2).

Figura 2: CNE (1932, p. 11).



POESÍAS DE LOS ABORIGENES

En Santiago del Estero y en la región N. O. de la República deben existir poesías en quichua, restos de la antigua dominación de los Incas. Como ejemplo de estas poesías y en atención a la pureza con que debe haber sido escrita, se transcribe una que trae Garcilaso de la Vega, en sus Comentarios Reales. La poesía está inspirada en la siguiente fábula: "Dicen, que el Hacedor puso en el Cielo una Doncella, Hija de un Rey, que tiene un cántaro lleno de Agua, para derramarla cuando la tierra la ha menester, y que un hermano de ella la quiebra a sus tiempos, y que del golpe se causan los Truenos, Relámpagos y Rayos. Dicen, que el Hombre los causa, porque son hechos de Hombres feroces, y no de mujeres tiernas. Dicen que el granizar, llover y nevar, lo hace la Doncella, porque son hechos de más suavidad, y blandura, y de tanto provecho".

He aquí la poesía y su traducción:

"Cumac Nusta	Hermosa Doncella
Toralláyquina	Aquese tu hermano
Puyñuy quita	El tu cantarillo
Paquir cayan	Lo está quebrantando
Hina mántara	Y de aquesta causa
Cunuñunun	Truena y relampaguea
Illa pantac	También caen Rayos
Camri Nusta	Tu real Doncella
Unuy quita	Tus muy lindas Aguas
Para múnqui	Nos darás lloviendo,
May ñimpiri	También a las veces
Chichi múnqui	Granizar nos has
Riti múnqui	Nevaras asimesmo
Pacha rúrac	El Hacedor del Mundo
Pachacamac	El Dios que le anima
Viracocha	El Gran Viracocha
Cay hinápac	Para aqueste oficio
Churasunqui	Ya te colocaron
Camasunqui".	Y te dieron alma" (2).

Referencias Bibliográficas

Consejo Nacional de Educación (1921). *El Monitor de la Educación Común*, Año 39, N° 580.

Ramos, J. P. (1921). "Recopilación de la literatura popular (Folklore Argentino)". En El Monitor de la Educación Común, tomo 39, 14-17.

Vidal de Battini, B. (1932). "El folklore en la escuela". En *El Monitor de la Educación Común*, tomo 715, 10-20.



UN MUNDO DE POESÍAS



Arrullos[1]

-1-
Señor San José
Cuyapayay hauicu
Churiyquif kaillampí
Perdonachiaicu

Traducción - 1-
Señor San José
Tened lástima de nuestro hijo
Cerca de vuestro hijo
Hacednos perdonar

-2-
Virgen mamachispa
Esposo mi carkanqui
Churiyquif kaillampí
Perdonachiaicu

Traducción -2-
De la Virgen nuestra madre
Eres el esposo
Cerca de vuestro hijo
Hacednos perdonar.

[1] Todos los textos comprendidos entre la nota 1 y la 2 proceden del informante consignado en la nota 1, los que se encuentran entre la 2 y la 3 a la nota 2 y así sucesivamente (esto se aplica a todos los textos que se encuentran en este libro que proceden de la Encuesta Nacional de 1921). Provincia Santiago del Estero; Paraje Santa Inés, Escuela N°142, Maestras a cargo: María Rosario Noriega y Eulogia Noriega de Salvatierra, Año 1921.

Otro

-1-
Señor San José
Alférez mayor
Batí tu bandera
Que pase el Señor

-2-
Señora Santa Ana
Abuela de Dios
Cuna y cabecera
Del niño Jesús.

-3-
Señora Santa Ana
Porque llora el niño
Por una manzana
Que se le ha perdido.

-4-
Vamos a mí casa
Yo te daré dos
Una para el niño
Y otra para vos.

Y otro más

-1-
Dormí dormí niño
Dormite mi sol
Dormite pedazo
De mi corazón

-2-
Dormí dormí niño
Qué tengo que hacer
Lavar los pañales
Sentarme a coser.

-3-
Este niño lindo
Se quiere dormir
Háganle la cama
Bajo el toronjil.

-4-
Hasta que su padre
Venga de Madrid
Trayendo la cuna
Para su dormir.

-5-
Y en la cabecera
Pónganle un jazmín
Qué con su fragancia
Me lo haga dormir.

Más arullos[2]

Aruru niño
Aruru mi sol
Aruru el pedazo
De mi corazón.

Este niño lindo,
Quiere dormir
tiendalen la cama
sobre el toronjil.
Este niño lindo
que quiere dormir
que pícaro sueño
que no quiere venir.

Porque lloras niño
por una manzana
cállate no llores
yo te dare dos
una para voz
y otra para tu ama.

Paloma torcasa
llevala a tu casa
dale de comer
semilla de mostaza.

Paloma tucuna
llevala a tu cuna
dale de comer
semilla de tuna.

[2] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Yuchán, Escuela Nacional N° 288, Nombre del maestro: Rufina Giménez

Coplas[3]

Santiagueños soy señores
Yo no niego mi nación
En la copa del sombrero
Traigo chañar y mistol.

Anda dile a mi tía
Que me preste su callana
Para tostar maíz
Que está de parto la iguana.

Salí a bailar el gato
Me mordió un piojo
Le pegué una trompada
Le saqué el ojo.

En el camino de Salta
Topé una vieja llorando
Con el hinchi de algarroba
Y una guanaca tirando.

Las nubes son vapores
Que salen de este mísero suelo
Y van al altísimo cielo
A formar los nubarrones.

[3] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Bahoma, Departamento Río Hondo, Santiago del Estero, Escuela 228, Directora: Sarah Bravo Silvetti. 22 de agosto de 1921.

Coplas y coplas vienen
Coplas no me han de faltar
Tengo una alforja llena
y un costal por desatar.

Coplas y coplas vienen
Coplas no me han de faltar
Las coplas me van brotando
Como agua de manantial.

Ayer canté con el sauzal
Hoy canto con el sausalito
Así me gusta el cantar
En cada pago un poquito.

Mañana me voy pa Salta
Pasado para Jujuy
A ganarme en las montañas
Y llorar como el Kacuy.

Ya se ha muerto el santiagueño
Porque le ha llegado la hora
Háganle una cruz bendita
De dos vainas de algarroba.

Cuando el pobre anda queriendo
Viene el rico y se atraviesa
Hay se queda el pobrecito
Rascándose la cabeza.

Si el pobrecito ha llegado
Cuando mate están tomando
Si le llegan a dar uno
Le dan los palos nadando.

Anochi me fui a pasear
En un sapo redomón
Pongan la pava en el fuego
Sigan la conversación.

Mi guitarra me dice
No hagas tan largo
Porque no te convidan
Ni un mate amargo.

Cómo me voy a llorar
Cómo no vua tener pena
Cuando ven un árbol caído
Todos quieren quebrar leña.

Para qué Dios me daría
La luz del conocimiento
Lucero de la mañana
Estrella del firmamento.

Cuando pasé por tus puertas
Me tiraste con un limón
El limón cayó en el suelo
Y el zumo en mi corazón.

Poesías quichuas[4]

Ama viday munanquichu
Paloma que tenga dueño
Cinchi chuchi munaitiqui
Volando ha de ir a su dueño.

Asa cajata aperami
collcae .llavejojta
Amoita llave naipa
Munacuita concanaipa.

Heiechi potrero cumi
Tacota tirapuscaiki
Polleraiqui lliquiemptin
No calla será puscaiki

Imapaj niaranqui
Campallani capuscaiki
Suelta, meta munacuspa
Soncaita manochianqui.

[4] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Bahoma, Departamento Río Hondo, Santiago del Estero, Escuela 228, Directora: Sarah Bravo Silvetti; Fecha: 22 de agosto de 1921.

Un poco de todo en el universo poético

Catalina[5]

La Catalina está sentada
Abajo de un laurel
Con los pieses a la frescura
Viendo las aguas correr.
A ese tiempo pasó un soldado
Y lo hace detener
Tenga su señor soldao
¿No me ha visto mi marido?
No señora, no lo hoi visto
Ni sé que señas tendrá.
La seña que le vo a dar:
Sarco y rubio y en la punta de la espada
Lleva un pañuelo bordado
Que yo misma cuando niña lo bordé.
Siete años lo hoy esperado
Siete años lo esperaré
Si no viene a los catorce
De monja me entraré
Y a mis dos hijos varones
A la Patria los daré
Y a mis dos hijas mujeres
Conmigo las llevaré
Que se acabe la historia
De esa infeliz mujer
Que hablando con su marido
No lo pudo reconocer.

[5] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda, Localidad: "Los Herreras", Escuela Nacional N° 261, Remitente: Teodosia Jiménez, Persona que narró: Luisa Jiménez de 35 años.

El gusano

En el suelo un gusanito
Marcha, marcha despacito,
Ahora está hilando en su nido
Para descansar dormido,
Adiós gusano reposa
Hasta que seas mariposa.

La muñica

Pobre muñiquita enfermita está
Pobre, pobrecita, qué le pasará.
Mirá que bonita, que bien hecha está
Es un muñiquito, confeccionadito con habilidad
Y que bien hecho está
Que propiamente parece un señorón.

Te asustas al verme con la frente erguida[6]
De pies como el guerrero en su muralla
Y desafiando el horror de la batalla
Y oprimiendo los bordes de su herida.

Bartolo

Bartolo se ha enfermado
Con un grano en la nariz
Bartolo no come carne
Bartolo se va a morir.

Bartolo toca la flauta
Con agujerito solo

[6] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda, Localidad: "Los Herreras", Escuela Nacional N° 261, Remitente: Teodosia Jiménez, Persona que narró: Alfredo Rojas de 29 años.

Y la madre le decía
Toca la flauta Bartolo.

Bartolo vende la presa
Su hermano: Corrio español.
Su madre: Cara y Carita
Y su padre: la Nación.

La muñiquita[7]

Yo tenía una muñiquita
Vestida de azul
Con su cuerpo descotao
Y su canesú
La saqué al paseo
Y se me la enfermó
La truje a la cama
Y se me la murió.
Yo lloré por ella
Y ella por mí no.

Vivimos en la senda de embajadores
Al lao la ribera de cultivadores
Pasamos nuestra vida con los chiquitos
Al son que consumen nuestras barquillas
Cruzamos el prado, la plaza Colón
Paseando quien nos quiera
De canela y de limón.

[7] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: "Los Herreras"; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Margarita Herrera de 83 años.

El llanto (poema para acompañar un baile)[8]

Bajo de un hermoso pino
Llorando me lamentaba
Como el pino era tierno
Al verme llorar lloraba.
Déjeme llorar, déjeme llorar.

Buscando novia[9]

Arroz con leche
Me quiero casar
Con una señorita de este lugar
Que sepa tejer, que sepa lavar
Que sepa planchar, que sepa coser
Que sepa abrir la puerta para ir a jugar.

Yo soy la viudita
Del barrio del rey
Me quiero casar y no hallo con quien
Diga su gusto que aquí tiene sien
Con ésta sí, con esta no
Con esta señorita me caso yo.

[8] Provincia de Santiago del Estero; Villa Atamisqui; Escuela Nacional Nº 81; Directora: Lindaora Roldán; Informantes consignados: Rosario Benavidez, 70 años; Rosa Benavidez, 55 años. El llanto es una música sentimental; comienza como una chacarera, la pareja se hace los que lloran y algunos que andan con el corazón destrozado llevan [el dolor] en el pecho. Cuando bailan, el músico canta los versos transcriptos.
[9] Provincia de "Santiago del Estero"; Departamento: Banda; Localidad: "Los Herreras"; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez, Persona que narró: Margarita de Rojas de 83 años.

El arrorró

Dormí, dormí niño
Que tengo que hacer
Lavar los pañales
Sentarme a coser.

-.-.-

Arroró la gata
Que parió una gata
Cuatro pericotes
Y una garrapata.
Señora Santa Ana
Señor don Fermín
Toque su clarín
Que este niño lindo
Se quiere dormir

Arroró mi niño
Arroró mi sol
Arroró pedazo
De mi corazón.

Este niño lindo
Se quiere dormir
Dormite pedazo
De mi corazón
El pícaro sueño
No quiere venir
Tendále la cama
Dentro de un jardín
Hagalé la cabera
de flor de jazmin.

Este niño lindo
que ha nacido anoche
Quiere que lo saquen
a pasear en coche

Porqué lloras niño: por una manzana
Vamos a mi casa: yo te daré dos
Una pa la niña otra pa vos
Este niño lindo, que anoche nació
Quiere que le cante el arroró.

Adivinanzas

En el monte soy nacida[10]
Vestida de verdes ramas
Ahora me veo cautiva
En manos de muchas damas.
(Huso)

En la fragua soy nacida
En el pueblo soy vencia
Si no veo prendida
Me veo perdida
(Aguja)

Ñaujenan astillarnioj
Huazaman panzayoj
(Adelante tiene el costillar
Hacia atrás la panza)
(Pierna)

Soy la redondez del mundo[11]
Que sin mí no puede haber Dios
Papas, cardenales si,
Pero pontífices no.
(La vocal o)

Mi nombre es diminutivo
De la fruta prohibida
Soy flor, soy medicinal
Y soy muy bien conocida.
(La flor de manzanilla)

[10] Provincia Santiago del Estero; Puerto del Rosario, Maestra: Manuela Roldán de Chazarreta, Escuela N° 133.
[11] Provincia Santiago del Estero; La Trampa; Escuela Nacional N°22; Escuela dirigida por Don Julián Soria.

Soy alguacil de las damas
Soy ministro singular
Andoy cargado de varas
Sin prender ni castigar.
(El abanico)

Garra, pero no es cuero
Pata, pero no es vaca
(La garrapata)

En el campo de Montesano[12]
hay un padre franciscano,
tiene dientes y no come,
tiene barbas y no es hombre.
(El choclo)

Estaba un galán sentado
con la dama en las rodillas
y en la parte más sensible
estábale haciendo cosquillas.
(La guitarra)

Teoro soy y Gil me llaman[13]
(El torongil)

En alto estoy, más alto quisiera estar, para cuando
vengan los moros yo pueda disparar
(Los higos en la higuera)

[12] Provincia se Santiago Del Estero; Localidad: Santa Inés; Escuela Nacional N°. 142; Nombre del maestro: María Rosario Noriega; Persona que la narró: lo saben todos.
[13] Provincia Santiago del Estero; Localidad Tintina F. C. C. N.; Escuela Nacional N° 62 nombre del maestro: María Luisa Pacheco; Informante: varias personas.

Tapa sobre tapa,
corazón de vaca
(El pastel)

Hoja verde, flor morada
y abajo está la bolada
(La papa)

Brama como toro, pero no es toro,
relumbra como oro pero no es oro.
(El trueno y el relámpago)

Yaicum, yacupi y mana ocacun,
yaicun, ninapi y mana- repocun
(En quechua)

Entra al agua y no se moja,
entra al fuego y no se quema
(traducción en castellano)
(La sombra)

Villancicos para la Nochebuena[14]

Santo, santo es
Santa María virgen es.

Quipilipichi tanto gozo tengo
Que quiero bailar.

En el portal de Belén
Hay un espejo colgado
Donde se viste el Señor
Para subir al pesebre.

San José, y la Virgen
Y santa Isabel
Andan por las calles
Hecho en Jerusalén.

Baila pastorcillo
Baila baila pues
Que Dios ha nacido

Nuestro suma bien
Santa María virgen es.

Al pesebre al pesebre mortales
Vamos al pesebre a adorar
Lo más dulce que tiene en los cielos
De Jesús la divina bondad.

[14] Provincia Santiago del Estero; Lugar: Santos Lugares; Legajo: No 38; Escuela Nacional N° 394, Maestro: Hortensia Barrionuevo; Persona que lo narró: Cruz Gerez. Edad: 70 años, Año: 1921.

En el portal de Belén
Quintanitas han entrado
Y al niñito Jesús
Los pañales le han robado

Hoy del alto del cielo resuena
La trompeta del ángel de Dios
Anunciando que ya la cadena
De este mundo en el otro rompió.

Baila pastorcillo
Baila baila pues

Que Dios ha nacido

Nuestro suma bien

Santa María virgen es.

En Belén acaba Cristo de nacer
Vamos pastorcillo vamos a Belén
Vamos pastorcillo vamos a adorar
Que ya llegó al mundo nuestro salvador
Que ya llegó al mundo nuestro redentor.



CUENTOS, FÁBULAS Y LEYENDAS PARA SER NARRADOS



La Cenicienta[15]

Había una vez una niña hija de un rey llamada la Cenicienta, quedó huérfana, completamente abandonada en el mundo sin saber qué hacer salió en busca de una casa donde refugiarse, tenía una varillita de virtud, por medio de ella conseguía todo lo que necesitaba. Cuando tenía sed, no hacía más que decir "varillita de virtud quiero un vaso lleno de agua, enseguida, enseguida, conseguía lo que pedía". Por fin un día llegó en la casa de unas negras muy pretenciosas, quienes la hablaban para ocuparla de sirvienta, la niña. La niña como era sola y para poder vivir acompañada aceptó la propuesta que le hicieron. Un domingo una de las negras le preguntó si no pensaba ir a misa, contestó que ella no; después que se fueron las negras la tomó a su varilla, y le pidió que le diera un traje en color de cielo, sombrero, zapato, joyas, etc., además un coche con buenos caballos, después de un instante se fue. Una vez que llegó a la iglesia, todo el mundo admiró la belleza de la niña, antes que terminó la misa la niña volvió. Las negras al llegar en sus casas le dijeron: "si vieras, hemos visto una niña muy hermosa aquí no hay nadie como ella". Tan pretenciosas eran, la aborrecían y la despreciaban. Se ofreció un baile, las invitaron a las negras, y no permitieron de que la invitaran a ella. Las negras asistieron al baile, después de un rato, llegó la niña, todo el mundo le llamaba la atención, tanto la belleza como así el lujo. Las negras volvieron a sus casas, la niña también, al subir en el coche perdió un lado del zapato de oro. Uno de los jóvenes, al día siguiente fue a preguntar en la casa de las negras, se midieron las dos, no les anduvo bien, insistieron en decir que

[15] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Hojón, Escuela Nacional N°201, Nombre del Director o maestro que la remite: Patrocinia C. Tolosa. Nombre de la persona que narra: Marcelina Barreto de 89 años. El texto fue recopilado el 10 de septiembre de 1921.

fue de ellas, se midió la niña y le estuvo justo al pie de ella, de ahí vine a mi casa. Zapatito roto que me cuenten otro.

El avestruz con la garrapata[16]

Una vez habían arreglado para correr una carrera el avestruz con la garrapata y dispusieron que en la punta de la cancha estaba una silla para que se siente el que gane, había llegado la hora designada y empezaron a correr la carrera, la garrapata al tiempo de partir se había prendido en el culo del avestruz, el avestruz había ido hasta donde estuvo la silla, y al tiempo de llegar el avestruz quiso sentarse, y en la garrapata como iba prendida le había dicho: cuidado amigo, no me vaya a apretar.

El sapo y el grillo[17]

El grillo comió el bicho, la vieja encuentra un sapo y se encoleriza con estas palabras: —este animal tiene la boca grande me lo acaba todo —y ordena que le den como castigo aplastando con una madera, con el sapo dice —por eso que el cuerpo tengo chato de tanto vivir bajo los palos. —Con estas palabras del sapo, la vieja ordena que lo tiren al fuego.

El sapo contesta —por eso soy overito— la vieja se irrita y ordena: tírenlo al agua.

[16] Provincia Santiago del Estero; Puerto del Rosario, Maestra: Manuela Roldán de Chazarreta, Escuela N° 133
[17] Provincia Santiago del Estero; Puerto del Rosario, Maestra: Manuela Roldán de Chazarreta, Escuela N° 133

El sapo con esta orden pide una guitarra para cantar la canción siguiente: Chilcote come trapo. Ampatu paga patu, el grillo come el trapo, y el sapo paga el pato. Después de la canción se ejecutó la sentencia al agua con las patas tiesas. El sapo nadando salió a la otra orilla.

Moraleja: No hay mal que por bien no venga.

Leyenda del cacui[18]

Eran dos hermanos; varón y mujer, pasaban el tiempo juntando balas (clase de avispas con miel).
Uno de ellos era muy mezquino, el otro en desquite le invitó a subir a un árbol muy alto, se bajó cortándole todos los gajos que le servirían de apoyo y se fue a la casa.
El que quedó lloraba desesperado sin poderse bajar y siempre llamándolo al hermano.
Así pasó el tiempo, y de tanto llorar se hizo pájaro, y siempre grita: cacui.

La Calandria y el Crispín[19]

La Calandria es una viuda, el Crispín un viudo, quedaron en este estado casualmente los dos, el mismo día.

[18] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: “Los Herreras”; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Margarita de Rojas de 83 años.
[19] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: “Los Herreras”; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Margarita de Rojas de 83 años.

Estaban ellos en una fiesta; en el momento que estaban bailando los dos, les llega la noticia: a la Calandria que se murió su esposo, al Crispín que murió su esposa.
En cuanto recibió la noticia la Calandria deja de bailar y comienza a llorar desesperada, tirada por el suelo de tanto pesar por lo ocurrido; mientras tanto el Crispín le decía: que siga el baile y deje de llorar terminando con esta sentencia: "hay tiempo para llorar".
Como la Calandria se oponía a seguir el baile, él le dijo que ella mentía y todo el dolor que demostraba era falso y pronto andará muy alegre saltando de rama en rama; efectivamente así es ella, ahora en cambio el Crispín no se olvida de su esposa y siempre la llama muy triste.
Esta es la leyenda estos dos pájaros.

Don zorro y don quirquincho[20]

Don zorro y don quirquincho salieron a rodar tierra; por ahí en lo que fueron, el quirquincho le dijo: "vamos a buscar balas (un panal de avispas) se adelantó y subió a un árbol, se acomodó en un gajo para que el zorro crea que es una bala. Llegó éste y vio, creyó realmente que era una bala, no quiso gritarle al quirquincho pero se arrepintió; tiró un pulsazo y el quirquincho lo orinó, el zorro se agachó a lamer, el quirquincho se le vino encima y le dijo: ¡ah sucio, estás comiendo mis orines!

Siguieron otra vez el camino a buscarse la vida, pero en distinta dirección cada uno.

[20] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: "Los Herreras"; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Eulogia Sandoval, no dice la edad.

Anduvieron unos días separados y un día se encontraron el quirquincho le dijo: ¿cómo te ha ido? A mí mal, contesta el zorro —¿y a usted compañero?—

—A mí muy bien —dijo el quirquincho.

He bolsillado pan; pasaba una negociante con pan y me hice bolita al lado del camino; la negociante al verme dijo: esto le sabe gustar a mi mamá y me puso dentro el canasto; mientras ella marchaba, yo comía el pan. Cuando yo iba cerca de la casa le gritaba a la madre: haga fuego mamita… ¿Para qué hija? Haga fuego, aquí le traigo lo que le sabe gustar a usted. En eso me salté del canasto y seguí mi camino bien lleno.

La negociante llegó a su casa bajó el canasto, buscó el quirquincho, no lo halló y vio el pan que le faltaba. Al oír esto el zorro se alegró y dijo: Yo también voy hacer así. Siguió camino y distinguió que venía la negociante, se acomodó al lado del camino; llega la negociante, ve el zorro hecho rosca y levanta un palo, diciendo este es el que le sabe comer las gallinas de mi mamá y le dio un garrotazo en la cabeza que lo dejó blanqueando los dientes, terminando con su vida el que salió en busca de ella.

Cuento[21]

Había un viejo y una vieja que tenían tres chacras para pasar el año. Un día fue la vieja a hachear para cercar la chacra - dio un golpe en un quebracho hueco, de dentro oyó una voz que le decía: “no me mate mama vieja”, pega otro hachazo y oye las

[21] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: “Los Herreras”; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Roberto Vega de 55 años.

mismas palabras. Por fin lo partió y salió un chico muy bonito que la vieja le dio el nombre de Tuquito. Lo llevó a la casa y le dio un ensillado, anduvo allá unos cuantos días y le dice: "yo voy a salir a rodar tierra viejita. Bueno hijito si quieres", le dijo la vieja. –Tuquito salió y se topó con tres hombres, se hicieron compañeros de correrías. Llegaron a una casa, se bajaron los compañeros y Tuquito quedó en su mula, la dueña de la casa le dijo a una chica: pregúntale negra que quiere Tuquito y éste le dijo: un poquito de ceniza; vuelven a preguntarle y él le pide un pedacito de peine viejo; le preguntaron por tercera vez y él pidió un pedacito de jabón. Tuquito adivinó que la vieja esa era bruja ya llegaba la noche y vio que la vieja quería ponerles a sus compañeros unos gorros colorados para que les corte la cabeza, Tuquito no los dejó que se pongan y siguieron el viaje siempre de compañeros.

Entonces la vieja subió a una yegua, que el tranco hacía de una legua y no los pudo alcanzar, después montó en una cucha que hacía el tranco de dos leguas, ya iba a alcanzarlos y Tuquito tiró la ceniza y se hizo una neblina para que no los vea, la vieja pasó y seguía persiguiéndolos cuando ya iba cerca Tuquito tiró el peine y se hizo un espinal, pero la vieja pasó, entonces Tuquito tiró el jabón y se hizo un cerro muy alto que la bruja no pudo pasar y se volvió. De ahí se separó Tuquito de los compañeros y fue a la casa de un rey. El rey tenía un toro muy bravo y le dijo a Tuquito que suba en un chivo y vaya a esperar al toro a la orilla del río para que lo mate y si no lo mataba, el rey mataría a Tuco.

Vino el toro, Tuco lo enlazó y le pegó una puñalada, lo mató y fue a avisarle al rey; le pagó con mucha plata y toda la carne del toro a más el toro tenía la cabeza de oro y las astas de plata. – Tuquito fue a su casa hecho un gran rico y a mí me dejó seguir mi camino sin darme nada.

Cuento[22]

Eran un viejo y una vieja que tenían una hija; llegó un día a la casa un niño que había salido a rodar tierra. La vieja lo mandó que siembre chacra por la mañana y a la tarde le traiga choclo; el niño se fue al cerco y se puso a llorar porque no salía la chacra. Llega la niña y le pregunta: ¿por qué lloras niño? Él le contesta: si niña su mamá me mandó siembre chacra y le lleve chacra esta tarde; ella le dijo: toma esta varilla pega un golpe sobre el sembrado y cosecharás, así lo hizo y aparecieron las chacras con choclos, cortó y llevó a la vieja. Después lo manda a sembrar parra para que por la tarde le traiga uva; la niña con la varilla le hizo brotar y dar fruta que el niño llevó para la vieja. Al recibir dijo: esta es obra de María de Guimán (era su hija9. Cuando el niño volvió la vieja lo encerró en un cuarto para comerlo al otro día; la niña se levantó muy temprano y sacó al niño del encierro y lo mandó a sacar un caballo que era un cordero para que se huyeran los dos. La niña antes de salir dejó al pie de la cama una taza llena de saliva, un vestido en el pozo y un pañuelo en la cocina y siguieron viaje los dos.

Al despertarse la vieja la llamaba a María que se levante a hacer fuego, la saliva le contestaba: —ya voy mamita— le vuelve a decir: María de Guimán pone la pava, el pañuelo desde la cocina le contestó: ya voy llevando la pava ya la he hecho hervir. —La vieja dijo: “ay mi hijta se me lo ha quemado, sale corriendo no la encuentra”. —Va al cerco a sacar el chancho para que se vaya el viejo a seguirlos. Cuando el viejo iba a alcanzarlos: el caballo de la niña se hizo una planta, la niña la flor de la rosa y el niño un picaflor, al ver la planta el viejo se acercó a tomar la fragancia y el picaflor le picó la nariz. —El

[22] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: “Los Herreras”; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Lucas Jiménez de 65 años.

viejo se volvió a la casa, la vieja lo corrió que vuelva, se fue el viejo y los otros se transformaron, el caballo se hizo una iglesia, a la niña una virgen y el niño un san Roque, el viejo tomó gracia en la virgen y se volvió.

La vieja se enojó otra vez y se fue ella, cuando iba cerca de alcanzarlos, el caballo se hizo un río, la niña un dorado y el niño un puente. Al llegar la vieja dice: María de Guimán, la niña le contesta de la otra banda y bajo al agua: "mamita". Pasa la vieja a donde oyó la voz y la llama nuevamente, la niña le contesta del otro lado ya, mientras la vieja se disponía a pasar otra vez vino una piedra, la tiró al río, salió la vieja a la otra orilla y se volvió a su casa. Se volvieron en sí ellos, el niño se fue a la ciudad que estaba muy cerca a avisarle a sus padres, dejándola a la niña; ésta le encargó que no se deje abrazar con nadie porque se olvidaría de ella.

A pesar de todo lo que el niño hacía para no dejarse abrazar, en un descuido vino un perro y se lanzó sobre él acariciándolo, esto fue lo suficiente y se olvidó de su compañera.

La niña sintiéndose olvidada, decidió ir a la ciudad, preparó una carreta chiquita, hizo un par de bueyecitos de palo, un gallo y una gallita también de madera, se dirigió a la ciudad, recorrió las calles y cuando entró a la calle donde debía ser la casa del niño, el gallito dijo: co, coro ya no me acuerdo, la gallinita contesta: cooo si me acuerdo, frente a una casa, entonces la niña les dijo: "marchen, marchen bueyecitos, no se cansen de marchar que Tránsito ha olvidado a María de Guimán" , cuando ella terminó vino corriendo el niño de la casa, la abrazó la llevó adentro. Después de unos días se casaron. Aquí se acaba mi cuentito, yo con un zapato roto que cuente otro.

Cuento de los compadres[23]

Eran dos compadres, uno rico y el otro pobre, éste le servía al compadre rico y conocía bien toda su hacienda. El rico tenía a pesebre un toro muy fino que lo cuidaba mucho, un día al compadre pobre se le ocurre una idea, va a consultar con su vieja; le dice vieja: he pensado ganarme la vida; voy a esconder el toro de mi compadre y le serviré de adivino, así me pagará bien el encuentro. La vieja le dice: bueno viejo, si te animas, pero tené cuidado que tus adivinanzas se vayan a volver…….

Al anochecer avisó a su compadre que se sentía enfermo y no podría ir al trabajo. Cuando ya era la media noche, fue sacó el animal y lo llevó a esconder en un monte en una parte que no podrían verlos al otro día el compadre rico se desesperaba por la pérdida y hacía ofertas valiosas a quien le de noticias; llegó a la casa de su compadre a preguntar, se encuentra con la comadre, la saluda y le avisa la pérdida que tenía, ella le dice que su compadre antes era adivino y pase a hablarle, aunque está enfermo puede ser que haga algo con su talento.

Pasó a hablar con el enfermo, éste le dijo: compadre ahora estoy muy atacado con la fiebre y no puedo trabajar, pero a la media noche me pasa y mañana venga temprano a saber puede ser que adivine algo. El patrón se fue casi triste por lo que veía tan enfermo a su compadre y fue a ver a todos los demás que ocupó para que le busquen, pero no tenía noticias. Al otro día muy temprano se fue a ver el resultado, con frases entrecortadas le dijo el lugar donde estaba atado, escondido; fue con algunos

[23] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Banda; Localidad: “Los Herreras”; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Segundo Rojas de 60 años.

otros peones y efectivamente allá lo encontró. Vino muy contento y pagó a su compadre con mucho dinero.

A los pocos días sanó el enfermo y todos lo conocían de adivino. Un tiempo después pasaron unos hombres a comprar haciendas y llevaban tres mulas cargadas de plata, en un descuido el compadre pobre hizo desviar una mula con plata al monte, por la noche fue la escondió y la dejó bien atada. Echaron de menos la mula con la carga y llegaron a la casa del compadre rico a preguntar, él dijo que no ha visto y lo anotició del compadre adivino; fue a hablarlo y le dijo que en la noche cuando esté en descanso recién puede trabajar para adivinar pero que al otro día le avisará. Al amanecer temprano se presentó el dueño, le avisó dónde estaba con toda la carga, le dijo que estaba enredada entre unas ramas en tal monte. Fueron y lo encontraron donde él les indicó; trajeron la mula con la carga completa y la mitad le dio al adivino; con esto se extendió más la noticia hasta que llegó a oídos del rey. El rey lo hizo llamar para que le adivine qué se hizo una cantidad de plata que se le perdió a su padre hacía varios años antes de su muerte, porque el rey (padre) ya murió. El adivino se asustó mucho y le dijo que no sabía adivinar, pero el rey le exigió y lo mandó a encerrar en una pieza diciéndole que allá permanecería solo pensando y le haría alcanzar la comida por una ventanilla del cuarto, con unos negros que tenía de sirvientes, éstos eran tres, le dio término de tres días.

Llegó la hora de almuerzo, le mandó la comida con el negro, al recibir el plato dijo: va uno, contando los días de su sentencia.

El negro salió asustado y fue a comentar con los otros dos y comenzaron a conversar, por fin convinieron en que cada día iría uno de ellos (no el mismo) llevándole la comida y si seguía contándolos el adivino era porque los conocía autores, porque

ellos habían sido los que robaron y ocultaron. Al siguiente día llevó la comida otro de los negros, al recibir dijo: van dos, fue el negro y les avisa diciendo: "a mí también me ha conocido" y convinieron que si al otro también lo contaba iba a decirle que si eran ellos los que robaron pero que no los descubra, que los pida a ellos para que lo ayuden a sacar y los tres irían a avisarle donde estaban. Al otro día fue con la comida el negro que faltaba el adivino al recibir dijo: van los tres y se quedó muy triste porque se cumplía su sentencia, cuando vino a recoger los platos el negro le dice en la forma que convino con los compañeros y se declaró que si los adivinó que los tres fueron los que robaron, rogándole no los descubra.

Vino el rey al otro día muy temprano, le abrió la puerta y pregunta, el adivino le dijo que si sabe dónde está la plata, pero necesitaba lo haga acompañar con los tres negros para que le ayuden porque estaba enterrada en un monte; el rey llamó a los otros tres y los mandó; efectivamente trajeron la cantidad perdida; el rey lo publicó de gran adivino y le dijo que como él no necesitaba esa plata que le daba todo para que lleve en pago de su trabajo. Pero antes le dice quiero probarlo otra vez, llevó a uno de los negros a un lugar apartado, le dio una servilleta para que pusiera ahí una suciedad, lo atara bien y colgara de una planta; lo trajo al adivino y le dijo si no adivina que hay en esta servilleta lo voy a castigar; el pobre hombre se agarró la cabeza y diciendo: ¡ay madre mía! Dios mío, bien me dijo mi vieja que mis adivinanzas iban a terminar en … El rey se lanzó sobre él y le dijo que le iba a dar más dinero. El adivino volvió a su casa y se convirtió en el hombre más rico. Y seguí mi camino sin que me dio ni para un saco.

Cuento del tonto y de la burra Serna[24]

Una vieja tuvo un hijo tonto y a éste se le ocurrió un día, salir a correr tierra, tenía una burra que la llamaba: Serna. Sale el tonto en su burra llega un día a un monte donde había un pozo con agua: se le ocurre dar agua en el pozo a su burra y fue ésta después de tomar cayó muerta.

Vinieron tres cuervos a comer la burra y también murieron los tres; se puso a pelar los tres cuervos, en eso llegaron cuatro individuos que erran gauchos; le preguntan ¿qué andaban haciendo? El tonto les contesta que los esperaba con esas tres gallinas preparadas. Le ordenaron que las ase mientras ellos dormían. En cuanto estuvieron asadas los despertó, apenas comieron los cuatro quedaron muertos. Cuando estuvieron muertos levantó una de las armas, eligiendo de todas la mejor, vio una liebre y le apuntó, erró a la liebre y mata una corzuela. Como se sentía con mucha hambre la carneó había tenido hijitos, los asó y comió, como tenía mucha sed, levantó esa agua del animal y tomó, después hace un compuesto de lo que pasó y dice: Serna mató a tres, tres mató a cuatro, alcé el arma más hermosa, tiré al que vide, maté al que no vide, comí carne no nacida y tomé agua no vertida…

Se acordó que en un reino cercano había un rey que tenía una hija muy bonita y que tenía dicho, que el hombre que hiciera una pregunta a su hija y no adivinara, con ese hombre la haría casar.

Se fue a la ciudad donde estaba la niña, el rey la hizo llamar en cuanto supo, el tonto hizo la pregunta a la niña, no pudo adi-

[24] Provincia Santiago del Estero; Provincia de “Santiago del Estero”, Departamento: Banda, Localidad: “Los Herreras”, Escuela Nacional N° 261, Remitente: Teodosia Jiménez, Persona que narró: Lucas Jiménez de 65 años.

vinar ni el rey así es que se llevó a cabo el casamiento. Desde entonces también hay reyes tontos.

Cuento[25]

Pedro salió a rodar tierra y se anotició de un patrón muy malo, que el peón que no lo contentaba le sacaba una lonja desde la corona hasta los talones. Pedro se ocupó con ese bajo contrato, éste decía el que se enoje primero se dejaría sacar una lonja desde la corona hasta los talones; en caso sea Pedro tenía que servirle hasta que muera y si fuera el patrón tenía que entregar la lonja y darle la mitad de los intereses porque era muy rico.

Le pone en el trabajo a Pedro, le da bueyes y un arado para que are un cerco y le dijo terminante que no quiere que ande con vueltas. Pedro comenzó a arar desde la madrugada, sale de la propiedad del patrón y sigue cercos ajenos, sigue y sigue, hasta el anochecer; el patrón fue a alcanzarlo cuando ya entraba al monte, le pregunta: ¿por qué has hecho así Pedro? Él contestó: Ud. me ha dicho que no ande con vueltas y por eso seguía sin dar vueltas y le pregunta: ¿y se ha enojado patroncito? —No Pedro, que me voy a enojar por eso. Después lo manda que le haga un chiquero de ovejas en otra estancia donde tenía quinientas y tantas ovejas. Pedro comenzó su tarea, mató todas las ovejas y comenzó a poner una sobre otra, cada pila de seis ovejas y lo hizo al corral.

Fue a traerlo al patrón que reciba el trabajo, desde la distancia se distinguía, llega y se da con todas las ovejas muertas; el

[25] Provincia de “Santiago del Estero”, Departamento: Banda, Localidad: “Los Herreras”, Escuela Nacional N° 261, Remitente: Teodosia Jiménez, Persona que narró: Lucas Jiménez de 65 años.

patrón se enoja y le dice: ¿por qué me ha muerto todas las ovejas? Pedro le dice: Yo no he hecho sino cumplir su palabra: hacer el chiquero de ovejas ¿y se ha enojado patroncito? No Pedro, que me voy a enojar. Lo trae a Pedro a una quinta y lo deja con ésta orden: hasta mi vuelta Ud. va a limpiar la quinta que quede como un patio, le dio plazo de una semana y que él vendría a recibir el trabajo. Pedro empezó a cortar los árboles y sacar las raíces, amontonaba y le prendía fuego, enseguida barría las cenizas; quedó un patio hermoso. Llegado el fin de la semana viene el patrón y se enoja al ver el destrozo. Por fin confesó su rabia a Pedro y se cumplió el contrato favorable a Pedro.

Los cuatro tontos[26]

Eran cuatro hermanos tontos que salieron a buscarse la vida, el más tonto se separó para andar solo y tres salieron de compañeros, por distinto lado. El que salió solo llegó un día a un ranchito donde vivía sola una viejita; lo invitó a bajar en cuanto lo vio llegar y como ya era tarde lo hizo que quedara a pasar la noche en su casa. Al otro día le dio burrito para que siga su camino, diciéndole: "este burrito tiene una virtud, pero no avises a nadie, su estiércol es plata". Salió el tonto y en la primera casa que llegó dijo a los dueños de casa no le digan: burrito por la virtud que Dios te dio lárgamelo plata; los dueños comprendieron que el burrito era de virtud y se lo cambiaron con otro. El tonto al día siguiente se puso en camino a la casa de su madre en cuanto la distinguió le gritaba que prepare una frazada para recibir lo que debía darle el burrito, la madre

[26] Provincia de "Santiago del Estero"; Departamento: Banda; Localidad: "Los Herreras"; Escuela Nacional N° 261; Remitente: Teodosia Jiménez; Persona que narró: Eulogia Sandoval de 78 años.

aunque sin creer y repitiéndole siempre: cállate tonto, le tendió la frazada. El tonto puso al burro sobre la colcha y salmeándolo le decía: burrito por la virtud que Dios te dio lárguemelo plata. En vez de plata le dio lo que cualquier asno sin virtud; la madre se enojó mucho y corrió al tonto de la casa diciéndole: tonto me has hecho ensuciar la frazada. Salió el tonto en su burrito a verla otra vez a la viejita que le regaló el burrito, en cuanto llegó ésta lo desconoce al animal y le dio una varilla de virtud para que se haga entregar el burrito de virtud; llegó a la casa donde lo cambiaron y les dijo que esa varilla era de virtud, los dueños de casa le cambiaron por otra como lo hicieron con el burro, así es que no consiguió nada a causa que el muy tonto avisaba. Como no consiguió regresó a casa de la viejita, ella ya adivinó lo que pasó y le dijo: hijo te voy a dar una manta de virtud que no te faltará nunca la comida para vos y tu familia, sino cuentas a nadie su virtud. El tonto hizo propósito de no contar y siguió camino a su casa sin avisar a nadie; por ahí se encontró con sus tres hermanos y les dijo: ¿cómo les va a ustedes? ellos le contestaron: "a nosotros mal porque no hemos conseguido nada" ¿A vos? El tonto dijo: a mí, bien ahora llevo este mantel a casa y siguieron juntos hasta la casa de la madre.

Desde la distancia gritaba a su madre que ponga la mesa que lleva un mantel; la madre sin a hacerle caso y enojada, puso la mesa por lo que el tonto se quería enloquecer; invitó a todos que rodearan la mesa para comer y golpeando el mantel dijo: mantel por la virtud que Dios te dio dame mucha comida para todos nosotros, apenas terminó de hablar aparecieron en la mesa los mejores manjares y postres, comieron mucho todos muy alegres y felices, que desde entonces no les faltó qué comer. Yo salí preguntándome siempre: ¿habrá tonto de tanta suerte?

Leyenda de la fuente de agua[27]

Existe en la región en un sitio llano y solitario rodeado de árboles y breñas no lejos de la población una fuente surgente de agua potable que en justicia es considerada uno de los hermosos portentos que tan abundantemente ofrece la naturaleza. Sus aguas límpidas y serenas dejan traslucir centenares de pescaditos que desprenden variados y múltiples colores entusiasmando y llenando de interés al que los ve.

El chorro de agua subterránea y sucesiva que espárcese en su perímetro llenándolo completamente, muéstrase igualmente a través de sus cristalinas aguas, provocando irrupciones que produ̇censen constantemente formando pequeñas corrientes de agua en los terrenos inmediatos que deslízansen siempre transparentes por entre las hierbas.

¡Toro Yaco! He aquí el nombre tradicional y de origen quichua de esta fuente completamente circular como si su trazado respondiese a una obra de compás, con un diámetro de ocho metros más o menos de longitud y que conserva aún latente en pequeños y adultos su leyenda original: la aparición de un toro ¡cuernos de oro!, sí, ¡cuernos de oro! nada menos, rey del ganado regional, pues al eco de su voz potente y ya conocida reuníase todo él. A medida que la población avanzaba agrega la tradición que, como molestado quizás sus salidas eran menos frecuentes hasta que por fin perdióse por completo.

[27] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

Una leyenda de San Francisco Solano[28]

El célebre y conocido San Francisco Solano que, en épocas de la conquista tanto se distinguió por su actuación conquistadora redimiendo al indígena a un estado de civilización relativa, sirviéndose no sólo de la Cruz como símbolo redentor, de su amorosa y dulce palabra que, aunque transmitida en lenguaje distinto comunicaba confianza y amor, sino también de los dulces acordes de su histórico violín, ha dejado a esta provincia según la tradición, el recuerdo de sus humildes sandalias esculpidas en una gran piedra existente en la margen derecha del Río Hondo.

Viajando de la Provincia vecina de Tucumán a la capital de ésta (Santiago) con carretas que conducían el material para la construcción de su templo, encontróse con este río bastante crecido, pero que a pesar de su impetuosidad y caudal de sus aguas atravesólo fácilmente, merced a la virtud de su misterioso cordón que, extendido transversalmente en la superficie de las aguas agitadas las bajó de súbito, volviendo a levantarse nuevamente después de su paso, "fue entonces" cuando pisando la piedra aludida, satisfecho del éxito y exclamando: ¡Hola tú Río Hondo! realizóse el milagro. Agrega la tradición que esta frase sirvió para dar el nombre que actualmente lleva este río.

[28] Provincia Santiago del Estero; Localidad: "Termas", Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

Devoción de la mala michi. El músico hizo lo que pudo[29]

La Villa de Loreto, era de las más antiguas en la provincia de Santiago del Estero, allí había celebraciones de fiestas religiosas durante el año en diferentes periodos y eran santos que se veneraban en la campaña por sus innumerables devotos y en una de esas fiestas ocurrió lo que se cuenta es lo siguiente.

En el paraje Ayuncha se celebraba la devoción al Señor de los Milagros conjuntamente con el conocido por el de Mailin.

La sindica Mercedes conocida por la Mala Michi, atendía a la recolección de limosnas y donativos con los que hacían celebrar en la Iglesia parroquial de la Villa de Loreto la misa anual. En ella ponía la síndica todo su empeño ayudado por los que creían ciegamente en los milagros del santo conocido con el nombre El señor de la Mala Michi.

Precisamente el miércoles de cuatro a cinco de la tarde debía ser entrado el Señor a la Iglesia para la misa del día siguiente. Jueves, día de la Asunción.

Desde temprano empezaban los promesantes de la Villa a ir en peregrinación a esperarlo en el camino; unos con vírgenes de boca para almorzar en el sitio de espera; otros simplemente con para yerba y azúcar para tomar únicamente mate como medio de mortificación, pero todos con el consolido aguardiante para matar el tiempo de espera; desde el sitio de su ubicación los promesantes acompañaban al lema incorporándose a la posición de rodillas a pie, a caballo, todos según el veto hecho

[29] Provincia Santiago del Estero; Localidad El Mulato; Escuela Nacional N° 245; Nombre del director: Elida Avendaño; Nombre de la persona que narró: Leocadio Avendaño de 52 años.

venían a lado del santo levantando las alabanzas acompañados de una música que otros ejecutaban.

Lo pintoresco de la escena tomaban mayor relieve en la aparición de las lindas jovencitas de la Villa que luciendo sus vistosos trajes de percal y sus trenzas sueltas acudían a cumplir en lo que decían su devoción.

En esa época, o sea allá por el año 1870 en la Villa no había otro músico para bailes o peregrinaciones religiosas que el arpista Don Pedro Gómez, viejo de aspecto patriarcal, alto, delgado, blanco de larga y blanca barba y que imponía el respeto que su habilidad en el arte de la música podía difundir.

El maestro Pablo como cariñosamente le llamaban era el numero obligado era el numero obligado en las funciones religiosas; ser arpa hecha de madera dura sin ese pulimiento que da la garlopa solía despedir notas ya melancólicas ya suaves o agudas dando la impresión de una unción religiosa propia del tiempo y de los fieles y de su gusto artístico, pues por esa época no se conocían las músicas sagradas ni su ejecución científica no se conocían las músicas sagradas ni su ejecución científica.

El encordado de semejante instrumento era trémulo por la emoción, no puede igualar la música por más esfuerzo que hace; llega a la gente un túmulo cubre al maestro que es ese momento pronuncia el me pasa señor, y sin querer mi poderlo evitar este es tirado de su silla abrazado a su arpa, la concurrencia promesante pasa por encima de este quien pisado o apretado por alguien imprudente deja escapar dos ruidos extraños que fueron percibidos por los que se apresuraron a levantarlo.

El pobre hombre tuvo la conciencia de su creencia y sacudiéndose la ropa empolvada y con tonos de resignación dijo: he hecho lo que he podido.

Así cumplió su promesa.

Fábulas de los animales[30]

Estaban bebiendo aloja: el Crespín y su señora, el Coyuyo, D. Juan (zorro), D. Juana (chuña) la perdiz y otros más.

Después de haber departido alegremente todo un buen rato, suscitóse una acalorada discusión entre el crespín y el coyuyo, que imprescindiblemente fueron a los hechos, resultando muerto el primero y herido gravemente el segundo.

La señora del crespín ajena de lo que ocurría, bailaba muy entusiasmada, tanto que cuando recibió la noticia de la muerte de su marido contestó resuelta: "para llorar hay tiempo, para bailar no", y continuó bailando. Y he aquí que para justificar sus palabras dícese que desde entonces llora y hace sentir todos los años en igual época su monótona voz que llama a su marido ¡crespín! ¡crespín! ¡crespín!

Los demás compañeros, como es natural se retiraron, el coyuyo con su buena herida en la nariz que sirvió de herencia a los demás de su especie, D. Juana, asustada con lo ocurrido atravesó sin quererlo un charco de agua, conservando hasta ahora, sus compañeras, desnuda la parte (pierna) hasta donde le dio el agua.

[30] Provincia Santiago del Estero; Localidad: "Termas", Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

La fábula del zorro y la perdiz[31]

D. Juan (zorro) y D. Gertrudis (perdiz) conservaban buena relación que los condujo al compadrazgo y que, como es natural los vinculó más.

Con el objeto de festejar cierto acontecimiento de familia invitóla el compadre a su comadre para almorzar en su casa. Ya sea por darle una broma o porque otro motivo, con toda intención los platos servidos eran tan playos y con tan poca comida, que le costaba trabajo poder servirse, terminando el almuerzo sin haber comido casi nada, mientras tanto él se servía todo.

Para retribuir el obsequio merecido y también la broma, hízole ella la misma invitación. En su mesa no había plato sino variadas botellas de miel (plato por él muy apetecido) que lógicamente ella se servía cómodamente, y con tanto apetito, que excitaba más el de su compadre, mientras él saboreaba escasamente las pequeñas gotas de miel que ella dejaba caer. - A pesar de esto continuaba la amistad sin que ningún detalle revelase lo contrario, llegando a pedirle le enseñara a silbar ya que tan hábil era ella, y como su boca no se prestase por su tamaño grande, hízole permitir le cosiese, separándose después muy contentos y más amigos que nunca.

Su traviesa comadre que deseaba más bromearlo y tenía ingenio para ello, ocultóse en seguida entre sus hierbas preferidas, mientras él gozoso, muy gozoso, ensayaba su nueva habilidad ajeno muy ajeno de lo que le esperaba.

[31] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

De su escondite voló con el ruido peculiar de sus alas y le hizo lanzar gritos tan agudos y sorprendentes (reflejos evidentes de su sorpresa) que no sólo se descosió la delicada costura, sino que aún ¡oh dolor! Su boca se partió más, mucho más.

Desde entonces dícese que terminóse la amistad y que, en venganza de la ofensa recibida, persigue tenazmente a su co-madre como su pieza preferida.

Cuento[32]

Una mujer tenía un hijo de corta edad, que tomó relaciones con un gigante que no Tenía simpatías al niño y no llegaba a la casa en presencia de él. A fin de ofrecerle facilidades para sus visitas la madre fingía se enferma y mandaba al niño en busca de médico. Éste, que estaba de acuerdo y que ayudaba a procurar la muerte del Niño, daba recetas difíciles que para conseguirlas se corría peligro de muerte: como el riñón de un toro barroso temible, las barbas de un chivo y el agua de una laguna brava. Providencialmente, al ir en busca de la primera, conoció un ciego adivino, quién le dio instrucciones precisas para adquirir la receta, diciéndole: que si el toro estaba con los ojos abiertos se acerque sin temor y le mate, sino que se vuelva.

Alternativamente consiguió las tres recetas siguiendo siempre sus instrucciones, pero nunca la llevaba porque sabedor que debían matarle la sustituía para utilizarlas entonces, y al revelarle aconsejóle pidiera a su madre separasen su cuerpo articulación por articulación, lo pusiesen en una bolsa y lo colocasen en su caballo. La madre cumplió el pedido y

[32] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

conducidos por el caballo sus restos, fueron a casa del adivino quién usando las mismas recetas que le cambio lo volvió a la vida y con tantas fuerzas, capaz de derribar árboles.

Siendo el gigante la causa que el adivino quedó ciego, él en agradecimiento peleóle al gigante y vencido que fue, antes de matarlo hizo le entregara los ojos de su protector.

Cuento del hijo pícaro[33]

Una vieja tenía un hijo tan travieso y pícaro. Para que se corrigiera y aprendiese algo, los mandó a casa de un hermano sastre que tenía.
Recibiólo bien y atento a sus recomendaciones, quiso ante todo juzgar al sobrino y le dijo: en aquel cerro se revuelca una pulga ¿la ves?
Después de un rato le contestó: "No la veo, pero le siento el tropel".
Ante esta respuesta no quiso ocuparse de él y lo despachó su casa.

El cuento de Chiripita[34]

Un hombre pobre tenía tres hijas, distinguiendo a la menor con el apodo de Chiripita: Como único patrimonio había en la humilde casita una cabrillita que era conocida como de Chiripita. Cierto día la hermana mayor resolvió comerla, lo que fue verificado a pesar de las protestas de su dueña, y mandada ella

[33] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, directora: Livia C. de Giménez.
[34] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, directora: Livia C. de Giménez.

misma a hacer la limpieza de las tripitas, en el río vecino con la amenaza que si dejaba ir cualquiera de ellas se la castigaría severamente, lo que no pudo evitarlo a pesar de su cuidado. Púsose entonces a llorar desconsoladamente viéndola un viejito de miserable aspecto cubierto todo de lepra, montado en un burrito.

Preguntada la causa de su llanto; contóle lo ocurrido a lo que el viejito le dijo: —aquí llevo bastante algodón, si me lavas sin repugnancia alguna, devolveré tu pérdida.

Muy contenta aceptó la propuesta y no tardó mucho en ver en su poder lo que tanto la había hecho llorar. El viejito, queriendo demostrar más su gratitud le dio esta virtud diciéndole: cuando cante el gallo levantara la cabeza y cuando rebuzne el burro la bajara. Hízolo así Chiripita y he aquí que regresó a su casa con una resplandeciente estrella en su frente causando no solo admiración en sus hermanas, sino también una poderosa envidia.

Interesóse la hermana mayor en conocer el medio empleado para tan envidiosa adquisición y una vez avisada púsolo en práctica, pero como ella no pudo lavarlo al viejito como lo hizo Chiripita, éste díjole hiciera al revés de lo aconsejado a su favorecida hermana. De modo que en vez de una estrella clavóse en su frente un tremendo hongo qué, aunque se lo cortaba volvía a crecer de nuevo.

Un cuento de Pedro Ordiman[35]

Había un cura muy miserable que jamás a nadie invitaba a su mesa. Sin embargo, un sujeto conocido con el nombre de Pedro Ordiman, “sujeto lleno de aventuras”; aseguró e hizo una

[35] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

apuesta de que comería con él. Para realizar su propósito calculando la hora en que el cura estaba en la mesa, presentóse diciéndole: Señor Cura ¿cuánto puede valer una bola de oro de este tamaño? (representándolo con la mano).

Como siendo mísero debía tener y tenía ilimitado amor al dinero, Pedro no se equivocó, pues en seguida, sin preámbulo alguno, invitólo a su mesa diciéndole que luego calcularía su valor.

Como fue solamente una estratagema de que Pedro se valió para el éxito de su apuesta, cuando el cura lo descubrió, costóle una buena pateadura.

Cuento de los tres hermanos [36]

Un hombre tenía tres hijos y una hija adoptiva.

Los tres hermanos enamoráronse de la hermana silenciando cada uno su cariño hasta de ella misma.

Cierto día, casi simultáneamente confesáronle los tres al padre, pidiéndole cada uno su aprobación. Este manifestóles que su misma condición de padre , no le permitía hacerlo a fin de no disgustar a ninguno ya que por todos sentía igual afecto, y a fin de proceder imparcialmente, propúsoles hicieran un largo viaje por un año, y que a sus regresos el que trajera algún invento que agradara más a la niña, ese sería el preferido, lo que aceptaron gustosos y salieron con suficiente dinero separándose en

[36] Provincia Santiago del Estero; Localidad: “Termas”, Escuela N° 39, Directora: Livia C. de Giménez.

un punto donde había tres caminos, tomando los dos mayores los de ambos lados y el menor el del medio.

El mayor compróse el "telescopio del deseo" lente con el cual podía ver sin limitación de distancias, el segundo "un brebaje" que curaba al más enfermo, y el último una "alfombra" que con solo desear trasladaba a su dueño de un punto a otro por lejos que éste fuese.

Seguros del resultado de estos portentos, esperaban ansiosos la fecha de regreso, y una vez reunidos en el mismo punto que se separaron según acordaron; cada uno enseñóle lo que traía sin hablar de sus propiedades.

Como deseo unánime, usaron el telescopio para ver la esposa elegida y, ¡cuál no fue la aflicción de los tres, cuando la vieron a las puertas de la muerte! Posesionados entonces del poder de los inventos que traían, pusiéronse inmediatamente en marcha llegando a tiempo para salvarla.

Cada uno, como es natural, creía haber asegurado su derecho, pero el padre, hízoles comprender que unos y otros se complementaron, que nada hubiera hecho una por sí sola.

Para definir el caso, díjoles que por esta vez cada uno tiraría una flecha y el que la hiciera llegar a mayor distancia, a ese daría la mano de la niña.

Hiciéronlo así, tocándole al menor.

Leyenda de la higuera y la víbora[37]

Cuando la Virgen María lo llevó al niño Jesús en brazos y montada en un burrito para ocultarlo en el bosque de la persecución de los judíos, una víbora escondida en una higuera voló al pasar la Virgen, y espantado el burrito, la arrojó en tierra con su niño Jesús en brazos.

Entonces la Virgen maldijo a la higuera y a la víbora en esta forma: "Nunca tendrás lo más atrayente de la planta, la flor"; y tú, "vivirás eternamente arrastrada y perseguida por los hombres."

También la maldición alcanzó hasta a la sombra de la higuera, el que duerme en su sombra muere infaliblemente.

Leyenda del mono

Cuando Dios creó al hombre, el diablo amasando la misma tierra quiso imitarlo. Durante su trabajo fue sorprendido por Dios y le dijo: "Basta"; y poniéndole la cola, lo hizo negro.

De ahí el origen del mono.

[37] Provincia de Santiago Del Estero; Localidad: Santa Inés; Escuela Nacional N°. 142; Nombre del maestro: María Rosario Noriega; Persona que la narró: Son conocidas por el pueblo

Leyenda de la creación de la víbora[38]

Según la herencia de los antiguos que habitan esta tierra, cuentan que en los primeros tiempos fue creada todo lo que en él universo existe, había un ave, un pájaro de forma larga, con alas, muy grandes, el cual un día, vino tras la madre de Dios, viajaba en un burrito, llegó esta ave volando y pasó rodando al animal con sus inmensas alas, el burro entonces se espantó y al salir disparándose volteo al suelo a la virgen.

Entonces la virgen se levantó y maldijo al ave, diciéndole dónde hoy en adelante no tendrás alas, sino que vivirás arrastrada por el suelo

El ave así maldita desde entonces a vivir arrastrada por el suelo, cuentan que fue la víbora.

Leyenda del crespín[39]

El Crespín (leyenda) existe en los bosques de este lugar, un pájaro de color negro, que nunca se lo ve de día, tan sólo a la caída de la tarde y de noche en los caminos y está en determinadas épocas del año.

Acerca de este pájaro que, llamándole Crespín, cuentan que fue una mujer, apasionada por la música y el baile, pues así donde se sentía las cuerdas de un instrumento de música, pues así

[38] Provincia Santiago del Estero, localidad Tintina F. C. C. N. Escuela Nacional N 62; Nombre del maestro: María Luisa Pacheco; Informante Celia de Jaimes; no se informa la edad.

[39] Provincia Santiago del Estero, localidad Tintina F. C. C. N. Escuela Nacional N 62; nombre del maestro: María Luisa Pacheco. Informante: "mi madre, Doña Fernanda Maldonado de Pacheco fallecida hace 10 años a los 38 años de edad" (cita textual de las palabras de la maestra, la Srta. Pacheco).

debían encontrar a ella, a pesar de ser casada y vivir con su esposo.

Su ánimo siempre hallábase dispuesto para toda clase de diversiones, pasaba noches y noches en bailes y nunca sintió cansancio.

Un día, época de las "segadas" (como le llamaban a la recolección del trigo) su esposo, se levantó bien temprano, tomó unos mates y se dirigió al lugar donde trabajaba.

Hacía un día terrible de calor, en que el sol arrasaba, quemaba, sin embargo, en uno de los anchos vecinos había baile esa noche. Llegó la tarde, llegó después la noche y el esposo no volvía, y estaban ellos invitados para el baile de la noche

Sin embargo, la ausencia del esposo no preocupó a la mujer quien debía ir al baile, a pesar de todo se arregló, se puso su traje dominguero, de fiestas y se fue, así como siempre fue su costumbre, bailaba sin cesar, cuando de pronto, llegó un hombre a la casa, en la que ella se divertía, con tal noticia de que su esposo había muerto en el lugar en que trabajaba.

Oír esto y seguir bailando, fue lo mismo. Vuelven a comunicarle que el esposo había muerto, a lo que ella les contestó. Esperen que termine el baile. Por tercera y última vez le diré señora, su esposo ha muerto y ella dice déjenlo ahí nadie lo traiga de donde está muerto, que cuando termine el baile, yo iré" y así pasó tres días y tres noches de baile en baile hasta que terminó.

Concluido el baile, recién volvió en sí, cual, si despertara de un sueño, y recuerda que el esposo querido, el compañero de su vida, había muerto hace tres días ya.

Sale en busca de su esposo muerto y se da con el cadáver únicamente, ya cuando su esposo comenzaba hacer presa de las garras de los cuervos, que iban devorando los restos del infortunado esposo.

Ella al verlo lo llama, ¡Crespín! (Nombre del esposo) ¡Crespín! Y nada, el silencio de la muerte era la respuesta.

Llora, se desespera y loca de dolor y al arrepentimiento lo llama a gritos por su nombre y la desgraciada se volvió loca.

Corrió por los montes, por los bosques, siempre llamando al esposo hasta convertirse en el pájaro que hoy lleva este nombre y que, en las horas del crepúsculo, mientras llegan las son sombras de la noche, cubriendo la naturaleza toda, en los meses de octubre y de noviembre, se lo siente tristemente que grita como si efectibamente fuera diciendo ¡Crespín! ¡Crespín! ¡Crespín!



UNA TRADICIÓN DEL NOA: LA MUERTE DEL ANGELITO



La muerte del Angelito

Dra. Ada Bravo de Gorosito

Introducción

"La muerte de Angelito" no es el cuento de un autor, sino resulta una tradición del NOA, en la literatura Infantil y Juvenil. Posee identidad y oralidad en la provincia de Santiago del Estero.

Entonces, surge la pregunta: ¿cómo debemos considerar a este texto "La muerte del Angelito", ¿es un tema de folklore perteneciente a un rito de práctica cultural o una tragedia que expresa la muerte infantil?

Desarrollo

Esto es un hecho. Irrumpe en un contexto cotidiano. A la vez genera aflixión en el lector.

Si pensamos en el folclore santiagueño, especialmente cuando es realidad, donde convive lo mágico con lo real.

El velorio del Angelito aparece en Santiago del Estero, muestra como el folclore presenta la muerte infantil, con el fin de suavizar el dolor. La celebración de ese hecho, no es una tragedia. Esa visión permite dar un regocijo, evita hechos de infortunios y de una serenidad. Esa forma de ver y sentir el hecho transmite una oralidad a esa comunidad. Es un regocijo

en el campo de la literatura infantil y juvenil del Noroeste argentino, presente en cuentos, canciones y relatos.

Así me viene a la memoria, cuando fui maestra de la Escuela N° 423, Jornada completa, en la localidad de "María Luisa", departamento Banda, distante a unos diez kilómetros de la ciudad. Zona agrícola, de fincas regadas por camales y acequias. Cuando sucedió que Juancito, un niño pequeño, se bañaba en un latón con agua. Tenía un año, su madre fue a buscar una toalla para retirarlo del agua.

—Volvió y no estaba. Sus pasos pequeños, marcaban hacia el canal. Corrió, grito y luego silencio…

—Llegaron los vecinos afligidos, los niños y niñas de la comunidad educativa buscaban y buscaban en vano.

—Después un tío lo encontró, a más o menos un kilómetro, cerca de una planta de ombú (especie rara en nuestra flora). Los lugareños decían que, en ese lugar, espantaba: aparecía un perro negro, una mujer vestida de blanco y gritos de algunas personas. Ahí, justo en ese montecito que existía entre el camino vecinal, de huellas marcadas por rastros de sulkys, camionetas y de tractores. En medio de aquel escenario estaba el niño flotando sobre las aguas. En vano lo llevaron al hospital más cercano de la Ciudad de La Banda.

—Prepararon el velorio —Una vecina y madrina de la criatura, Eva se encargó de ornamentar una mesa, colocó las sábanas blancas las paredes del cuarto preparado para la ceremonia del velatorio del pobre Angelito. Su madrina y vecinos colocaron sus ropitas y juguetes dentro del blanco cajón donde yacía el Angelito.

Los vecinos y familiares llevaban velas blancas prendidas y colocaban cerca del cajoncito. Allí, llovían las flores de diversos colores. También se colocan imágenes de angelitos: construidos con papeles creed de colores celestes, blancos y con brillantes amarillos.

Esta celebración ¿De dónde viene? Nos hace pensar en una mezcla de base católica española, tiene que ver con los niños muertos sin bautismo, que parecen ir al cielo.

Así, los presentes cantaban una alabanza del Angelito para elevar al cielo su alma. Allí no existe tristeza, no hay llanto, ni dolor. Porque allá en el Cielo no hay llanto, ni dolor por ello cantaban:

Allá… allá… en el cielo,
no hay tristeza,
no hay llanto,
ni dolor.
Porque allá
en el cielo.
Esta con Dios.

Conclusión

- No se llora la partida del angelito, porque se sabe que el niño ya no sufre, que está en el cielo, junto a todos los santos, y que sigue estando presente en el amor de cada uno. El angelito no se pierde, sino que se convierte en un protector de la familia, un mensajero entre el cielo y la tierra.

- Entonces, la muerte del angelito no es una tragedia, sino una fiesta, porque un angelito subió al cielo, y desde allí nos cuida. Es una forma de ver, sentir la vida y la muerte con fe, esperanza y amor. Es una enseñanza que nos deja el pueblo de Santiago del Estero: que el amor es más fuerte que la muerte, y que los niños que se van, se convierten en angelitos que siempre nos acompañan.

- Entonces, lo fantástico no es lo extraño, sino una forma de ver la realidad, porque en cada rincón de la casa, en cada flor que nace, en cada canto que se escucha, ahí está el angelito, presente, vivo, en el corazón de su pueblo.

Sobre el velorio del angelito

Lic. Norma Sayago

El velorio del angelito es un tradicional rito de las zonas rurales de Sgo. del Estero. Tras la muerte de un infante, se prepara una fiesta, mediante la cual se encomienda al fallecido su intersección ante Dios de su gracia para padres, hermanos, padrinos, abuelos.

Por eso, su muerte se festeja con alegría y ni una lágrima se ha de verter, pues si no, se mojarían sus alitas y no podrían volar. Por eso también los danzantes han de revolotear sus polleras para ayudarlo a despegar su vuelo, camino a la gloria.

Aquí se advierte un sentimiento gregario de transferencia o concesión de virtudes a un ser que no pecó, el que no pudo pecar, como lo expresan el trisagio o versos que así le cantan:

Angelito de mi vida,
llorando gotas de sangre,
en el cielo y en la gloria,
rogarás por padre y madre.
Angelito de mi vida
llevas un ramo en las manos,
en el cielo y en la gloria,
rogarás por tus hermanos.

Y el angelito replica:

Ay, mi madre lo que llora,

que no vua' poder volar,
me ataja con su pesar,
Y yo no me puedo despedir.
Soy El elegido que hei' de ir,
a la gloria principal.

Se trata de una práctica de origen hispano, cuyas raíces estarían en el mundo islámico. Considerando que los párvulos se convierten en poderosos ángeles mediadores, se produce un clima festivo en el que no falta la danza, la música y el banquete. La ornamentación juega un papel importante, desde la vestimenta con un traje con alas, un cielo artificial, con estrellas y palomas, flores silvestres y artificiales hechas en papel crep. No sé les hace novena, solo velorio, que puede durar varios días, porque consideran que, por su pureza, van directamente al cielo.

Esta práctica religiosa ha ido disminuyendo, demonizadas por el poder político y religioso.

Los bailes de angelitos[40]

La gente de antaño, y aún hasta nuestros días, bajo la sugestión de los curas, creían que los niños que se morían, iban directamente a la gloria es decir al cielo, que por lo tanto era obligatorio celebrar el suceso con un baile, en el que debían tomar participación actiba los padres del "finadito" en unión de los padrinos cuya presencia era igualmente indispensable.

[40] Provincia Santiago del Estero; Localidad La Trampa; Escuela Nacional n° 22; Dirigida por don Julián Soria, octubre de 1921.

Para ello arreglábase el pequeño cadáver con flores de papel de diversos colores, y cordones de cinta y hasta se le colocaban un par de alas de papel acartonado, a fin de que su tierna almita volara más rápidamente hasta el cielo.

Finalizado el baile que había comenzado al momento de producirse al deceso, que a veces duraba hasta dos y tres días, según el estado de la temperatura, mientras fuese posible la conservación del cadáver, correspondía como acto complementario de la fiesta, la despedida cantada por el infaltable payador, con una canción ex -profeso para el caso cuya letra comenzaba más o menos en los siguientes términos:

Angelito de mí vida
Derramamos gotas de sangre
En el cielo y en la gloria
Rogarás por padre y madre.

Angelito de mí vida
Llevas un vaso de vino
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus padrinos.

Angelito de mí vida
Llevas un ramo en la mano
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus hermanos.

Angelito de mí vida
Llevas una flor en la frente
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus parientes.

A este propósito contaba Don Domingo Sánchez, acaudalado comerciante de Villa Ojo de Agua que una vez, viajando a la ciudad de Santiago del Estero, acertó a llegar a una población cercana a Loreto, llamando su atención la concurrida reunión de personas en un rancho. Diríjese hacía aquel sitio, dándose por casualidad con un antiguo conocido y amigo suyo, Don Cecilio Beltrán, hombre muy jovial gran aficionado y cultor de las jaranas y popularmente conocido bajo el seudónimo de "Don Schi schi".

Ante encuentro tan inesperado, y después del saludo de estilo, el viajero interpela a su amigo sobre el motivo de su presencia allí, quien le responde con todo énfasis: "aquí estamos amigo, celebrando el natalicio de esta hua- Huañuska (niño muerto).

Desde luego pudo informarse Don Domingo, de que se trataba de baile de un "angelito".

Baile del "angelito"[41]

La muerte del Angelito, se celebra con un baile. Primero arreglan una con flores, cintas etc. como así al angelito. Una vez bien arreglado todo dan comienzo al baile terminando esto en las primeras horas de la mañana, hora que lo colocan al cadáver en el cajón ínterin se canta lo siguiente:

"El angelito"

En el nombre de Dios comienzo
En el nombre del señor

[41] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Hojón, Escuela Nacional N°201, Nombre del Director o maestro que la remite: Patrocinia C. Tolosa; Nombre de la persona que narra: Marcelina Barreto de 89 años.

Voy a celebrar este Angelito
Que se va a gozar de Dios.

Para cantar este verso
Primero digo el Bendito
También pido que me atienda
La madre de este Angelito

La madre de este Angelito
Parece que está de duelo
Voy a cantarle este verso
Que le sirva de consuelo.

Angelito que estás muerto
Lloraré gotas de sangre,
En el cielo y en la gloria
Rogaréis por padre y madre.

Angelito que estás muerto,
Llevas un ramo en la mano
En el cielo y en la Gloria
Rogaréis por tus hermanos.

Angelito que estás muerto
Del cielo te caiga un hielo,
En el cielo y en la Gloria
Rogaréis por tus abuelos.

Angelito que estás muerto
Lloraré gotas de vino,
En el cielo y en la Gloria
Rogaréis por tus padrinos.
La madre de este Angelito

Ya basta para llorar,
No le moje las alitas
Déjelo al ángel volar.

La madre de este Angelito
Llorando gotas de vino
Ya se va su hijo querido
Derecho al cielo divino.

Velorio del angelito[42]

Muerto un niño y arreglado con flores artificiales o papeles de diferentes colores, pero predominando entre estos el colorado; es colocado el cadáver en una mesa y rodeado de velas encendidas. Llegada la noche la noche concurren todos los vecinos de los padres del muerto al "baile del angelito", y por último conducen el cadáver al cementerio, un grupo tan solo compuesto de hombres, no faltándoles para el camino lo botes de caña o ginebra que se sirven con el mismo bote

Canto del angelito

Aquí todos los señores
El sol ya quiere salirse
Oiga los nobles oyentes
Ángel quiere despedirse
La madre del angelito
Así claro se practica
Este comedido verso
Mi corazón lo dedica.

[42] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Santa Inés, Escuela Nacional N°. 142, Nombre del maestro: María Rosario Noriega, Persona que la narró: Conocen todos los regionales.

No llores madre afligida
Derecho al cielo me voy
En el jardín de la gloria
Comiendo flores me estoy.
No llores de mi partida
Madre de mi corazón.

De mi felicidad
Me atestigo con San Pedro
Ya estoy libre de peligros
Adiós padre de mi vida
Os pido madre querida
Consuelese que rezan
Dándome su bendición
No llore madre afligida
Mi madre y mi flor querida
Derecho al cielo me voy.

Adiós mi madre y mi padre
Mi padrino y mi madrina
Yo rogaré por ustedes
En el tribunal divino
Qué dichoso es mi destino
Por cuando del cielo soy
Digan que en la gloria estoy
Qué de un bólido llegué
En el jardín de la gloria
Comiendo flores me estoy.

Adiós mis abuelos y abuelas
Adiós mis tíos y tías.
Adiós todos en común
Adiós hermanitos míos

Adiós chanzas y sonrisas
Adiós el mundo victoria
Pues tan divina custodia
Empezaron madre amada
Funciones por mi llegada
En el jardín de la gloria.

Mi madre yo le agradezco
Por última despedida
Por los tiempos que "ei estado"
Sin vuestros pechos convida
Mi madre y mi flor querida
Yo de sus entrañas soy
Digan que en la gloria estoy
Qué de un bólido llegué
En el jardín de mi padre
Comiendo flores me estoy.

Amén

Un ritual: El baile del angelito[43]

Es sagrado el vínculo que contraen la madrina de pila y óleos con los padres del niño. Desde ese momento la primera queda obligada a participar en todo cuánto sea del ahijado. Enfermo este es la primera persona que tiene conocimiento del suceso y si la enfermedad es grave, desempeña en el hogar afligido el puesto de sacerdote, pues el niño no podrá escalar el último suspiro sin que ella, la madrina le eche su bendición, y con qué reverencia son ensanchadas las palabras con que acompaña este

[43] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Loreto; Localidad El Mulato; Escuela Nacional N° 245; Nombre del director: Elida Avendaño; Nombre de la persona que narró: Don Pedro Ledesma de 80 años.

acto. Para los afligidos padres iguales frases de consuelo, pues cumplirán con la muerte de su hijo el tributo que todo padre está obligado a pagar con la madre tierra.

Muerto el niño debe hacerse el velorio; este consiste en una reunión de todos los parientes obligados a acompañar a los dolientes padres en este acto de tribulación y como el difunto es ángel no correspondería otra cosa hecha la reunión sino un baile; para esto, un arpista se busca el mejor de los alrededores pues debe saber recitar en primer lugar el "triste" canción con la que el cantor ha de interpretar las circunstancias del acto.

Desde ese momento, el arpista y cantor son dos personas graves y circunspectos, el uno habrá arrancar al instrumento dulces y tiernas notas de afecto para el ser que fue, el otro en precisas apropiadas cantará el momento especial, recordando de paso la ausencia del hijo querido, su asiento en la gloria, su despedida de los padres, padrinos, abuelos, parientes y demás agradeciendo por fin a la desconsolada madre la leche con que nutrió su vida.

Empieza el baile, todos se divierten, se ríen y danzan y como presidiendo la fiesta, allá, en medio de la única habitación se alza un improvisado túmulo; es una mesita adornada con gasas, cintas, flores naturales y artificiales y el pequeño difunto vestido de blanco con sus dos alitas abiertas y cubierto de flores parece que ríe al retirarse de este mundo. Es un sitio al converjan las miradas de todos; ¡¡qué bonito!! ¡Qué gracioso era! Y más de uno depositan en su helada frente el último beso.

Se aproxima el día, pues a falta de reloj, indica este momento el gallo desde lo alto del árbol menudeando sus cantos, los pájaros con su canto, la majada con su valido son otros anuncios de que ya debe ser conducido a la última morada el

difunto, y sin más invitación, el arpista templa su instrumento y el cantor ocupa su sitio al lado de este; baja al ala su sombrero, sentado en cuchillas y empieza lo que llaman las plegarias del ángel. Con estos versos que llegan a herir el corazón de la madre no puede contener una exclamación de dolor, se abraza en la madre y prorrumpe en llanto, se confunden con este en una explosión de dolor y después la bendición de madre y madrina juntas al pequeñuelo muerto es la señal de que ya debe ser conducido a la última morada.

Plegaria del ángel[44]

En el nombre de la Virgen
Y en el nombre del Señor
Vengo a celebrar a este ángel
Que está gozando de Dios.

Angelito de mi vida
Llorando gotas de sangre
En el cielo, en la gloria
Ruega por tu padre y madre

Angelito de mi vida
Llorando gotas de vino
En el cielo, en la gloria
Ruega por tu padrino.

Angelito de mi vida
Hoy te vengo a celebrar
Basta que te ha recibido
El señor de buena edad.

[44] Provincia Santiago del Estero; Departamento: Loreto; Localidad El Mulato; Escuela Nacional N° 245; Nombre del director: Elida Avendaño; Nombre de la persona que narró: Don Pedro Ledesma de 80 años.

Calle mi madre, no llore
Que sentir es natural
No me moje las alitas
Que no he de poder volar.

Me ausentaré de su vista
Pero no de su memoria
Llámase usted dichosa
Que su hijo va a la gloria

Derecho al cielo me voy
En un jardín de la gloria
Comiendo flores estoy
Ya estoy libre de este mundo

Libre de la campaña
Consuélese que se va
Su hijo de sus entrañas
Adiós, mi madre amada

Angelito de mi vida
Lleva ramos en la mano
En el cielo y en la gloria
rogará por sus hermanos.

Adiós, mi padre y madre
Adiós todos mis hermanos
Adiós padrino y madrina
Adiós abuelos y abuelas.

Adiós, tíos y tías
Adiós todos mis parientes

Adiós todos en coman
Lo que me han acompañado.

Adiós porque ya voy
Adiós, mi padre y madre
Adiós, mi madre querida
Tronco de todas mis ramas.

Échame tu bendición
Que es hoy mi despedida
Dios le pague mi madre
De esa leche que me ha dado.

Superstición relativa a la "muerte de angelito"[45]

Costumbre del paisano de determinados puntos de esta provincia, hacer un baile, al que "Angeliptus Bailen" (en quichua) traducido al castellano significa "baile del angelito".

Cuando moría una criatura, era indispensable hacer un baile; colocaban amordazado con lienzo sobre una mesa el cadáver, arreglado con yuyos del monte y florecillas silvestres.

Arreglado así que era el cadáver de la criaturita muerta, encendían dos o tres velas de sebo a la cabecera del cuerpecito muerto mientras en el patio de la casa, se colocaban asientos para todos los que irían al baile del angelito que serían muchos los concurrentes, porque el baile atraía a la gente desde muchos lugares.

[45] Provincia Santiago del Estero, localidad Tintina F. C. C. N.; Escuela Nacional N 62; Nombre del maestro: María Luisa Pacheco. Informante: Neparmucena de Barraza de unos 87 años.

Una vez reunida la gente, comenzaba el baile, consistiendo los instrumentos de música en una caja que le llamaban bombo, la que estaba hecha de cuero, en forma cilíndrica y hueca por dentro, el cual tocaban con un solo palillo, además del palillo usaban las manos algún segundo comedido para el cajón del hombre.

Al compás de tal instrumento de música bailaban todos los presentes "chacareras" "gatos" y "malambos" tomando parte en tal diversión, la madre, el padre y todos los presentes amigos de los padres de la criatura muerta.

Tal diversión era necesaria hacerla, porque como era un ángel el que moría, con la música y el baile de los padres y de todos los que concurrían volaba cubriendo mejor esas alitas blancas por el patio hasta llegar al cielo donde Dios lo colocaba en la gloria, en compañía de Los Ángeles se jugaban, pues si lloraba la madre y no se le hacía el baile, el ángel quedaba en la tierra y no podía volar para llegar a la gloria.

El canto de los angelitos[46]

Cuando mueren un chico dicen que les cantan los siguientes versos narrados por Don Nicolás Corvalán, de edad 80 años:

Al pronunciar esta letra
Primero digo el bendito
También pido que me atienda
La madre de este angelito.

[46] Provincia Santiago del Estero; Localidad: Villa Atamisqui; Escuela Nacional Nº 81; Directora: Lindaora Roldán; Informante: Don Nicolás Corvalán de 80 años.

Nombre de Dios que comienzo
En el nombre del Señor
Vengo a celebrar de este ángel
Que está gozando de Dios.

La madre de este angelito
¡Qué dichosa no será!
El Señor lo ha recogido
A su hijito en buena edad.

Dichosos el padre y la madre
Que tienen luz en el cielo
Ha de rogar por ellos
Con toda ciencia y esmero.

Angelito de mi vida
Llorando gotas de sangre
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tu padre y madre.

Angelito de mi vida
Llorando gotas de vino
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tu padrino.

Angelito de mi vida
Con esta mi letra digna
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tu madrina.

Angelito de mi vida
Lleva un ramo en la mano
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus hermanos.

Angelito de mi vida
Lleva su flor en la frente
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus parientes.

Angelito de mi vida
Ya sé que vienen de duelo
En el cielo y en la gloria
Rogarás por tus abuelos.

No llores mi madrecita
El sentir es natural
No me mojes las alitas.

Se ha de poder volar
Dios ve lo que le pague mi madre
Que Dios le ha de pagar
Por la leche que me ha dado
Con tan fina voluntad.

Adiós mi padre y mi madre
Mi padrino y mi madrina
Adiós mis compañeros
Por ver la despedida.

Adiós todos los vecinos
Adiós toda la campaña
Mis parientes mis hermanos
Y todos los que me han acompañado.

Angelito de mi vida
La letra dice el cuatro
El padrino y la madrina
Hay se completan los cuatro.

EPÍLOGO

Lic. Sandra López Paz

Centro de Estudios e Investigaciones de Literatura Infantil y Juvenil de Santiago del Estero
Academia Argentina de Literatura Infantil y juvenil

Esta publicación contiene una primera selección de los trabajos finales de investigación realizados por los estudiantes de la primera cohorte de la *Diplomatura Superior en Literatura Infantil y Juvenil con Orientación en Literatura Regional del NOA*[47], quienes, se convertirán en los primeros diplomados de todo el país.

En primer lugar, quiero expresar mi profundo agradecimiento al Dr. Marcelo Bianchi Bustos, a quien consideramos el impulsor intelectual de este proyecto. Su acompañamiento, sostén y seguimiento permanente han sido fundamentales para su concreción. Su mirada académica, su capacidad de orientar y valorar cada instancia del proceso, así como su generosa presencia, han contribuido significativamente al desarrollo de esta propuesta. La participación y el respaldo de él, como Presidente de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil, y de otros destacados colegas otorgan a esta iniciativa un marco de legitimidad académica, enriquecen su perspectiva

[47] Postítulo aprobado por la Universidad Nacional de Santiago del Estero (Resolución Rectoral N°.499/2025) y se dicta en el ámbito de la Escuela de Innovación Educativa.

y fortalecen el compromiso con la investigación y la valoración de la Literatura Infantil y Juvenil de nuestra región.

En el corazón de este libro subyace, además, un gran anhelo que el CEDELIJ.SE[48] viene sosteniendo desde su creación: afirmar y fortalecer una mirada sobre la literatura infantil y juvenil de Santiago del Estero, que permita reconocerla no como una expresión periférica o subsidiaria de otras tradiciones literarias, sino como una producción cultural con voz, historia, identidad y una riqueza estética propia.

Este trabajo colectivo se sustentó en el diálogo y la articulación de los distintos campos y contenidos abordados en el plan de estudios de la Diplomatura, cuyo recorrido formativo propone recuperar y resignificar la oralidad, el folclore literario, el cuento, la copla, la memoria y la tradición, así como el conocimiento de las obras y los escritores que conforman el patrimonio literario regional. Desde esta perspectiva, la investigación permitió poner en diálogo los saberes construidos durante la formación con los documentos históricos, propiciando una aproximación crítica a las manifestaciones de la tradición oral santiagueña y a su incorporación al campo de la Literatura Infantil.

Mirar el pasado, y conocer el trabajo colosal que realizaron los maestros de la ruralidad santiagueña (y de todo el país) nos condujo a mirar la historia de la educación argentina, así como a tomar contacto con aquellas iniciativas que, desde principios del siglo XX, procuraron reconocer en las manifestaciones de la cultura popular las raíces de nuestra identidad nacional.

[48] Centro de Estudios e Investigaciones de Literatura Infantil y Juvenil de Santiago del Estero. Fue creado en 2019, y lleva el nombre de Luisa Paulina Ávila, en honor a la escritora santiagueña que dedicó su vida a la docencia, y publicó poesía y narrativa para niños.

En este recorrido, resulta insoslayable la figura de Ricardo Rojas, nacido en San Miguel de Tucumán, pero profundamente ligado a Santiago del Estero por sus raíces familiares, su pertenencia cultural y su identidad santiagueña, cuyo pensamiento constituyó uno de los fundamentos ideológicos de la Encuesta Nacional de Folklore de 1921, iniciativa estrechamente vinculada con las ideas que venía desarrollando des-de hacía más de una década y que encontraron una expresión central en su célebre obra *La restauración nacionalista* (1909)[49]

Esperamos que esta publicación trascienda su carácter de trabajo final de la primera cohorte y se constituya en un material de consulta y referencia para las futuras cohortes de la Diplomatura. Aspiramos a que sus páginas propicien nuevas investigaciones, orienten búsquedas y lecturas, y contribuyan a profundizar el conocimiento de la literatura de tradición oral de Santiago del Estero, favoreciendo su incorporación en las prácticas educativas y en los procesos de formación de nuevos mediadores de lectura.

Referencia

Montes, G. (1988). *Tengo un monstruo en el bolsillo*. Coquena Grupo Editor.

[49] Rojas, R. (1909). *La restauración nacionalista: Informe sobre educación*. Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.

ACERCA DE ESTA COLECCIÓN

La Editorial AALIJ pertenece a la ACADEMIA DE LITE-RATURA INFANTIL Y JUVENIL de la Argentina, una Asociación Civil sin fines de lucro dedicada a la investigación en diversos temas de la especialidad.
Los libros publicados dentro de la línea editorial ENSAYOS Y TESIS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL hasta la fecha son:

En papel

TOMO I – Alicia Origgi y Zulma Prina (Coord.) con artículos de Silvina Marsimian, Viviana Manrique, Alicia Origgi, Zulma Prina y María Belén Alemán. Prólogo de Honoria Zelaya de Nader. Colección Tesis. Buenos Aires, 2016. ISBN 978-987-46164-1-8.

TOMO II – Zulma Prina (Coord.) con artículos de Honoria Zelaya de Nader, Olga Fernández Latour de Botas, María Luisa Dellatorre, Bertha Bilbao Richter, y María Julia Druille. Colección Tesis. Buenos Aires, 2017. ISBN 978-987-46164-2-5.

TOMO III – *María Elena Walsh o la coherencia del disparate* de Alicia Origgi.

TOMO IV – María Julia Druille (Coord.) con artículos de Paulina Uviña, Cristina Pizarro, Graciela Bucci, Cecilia Kalejman y Mabel Zimmermann. Colección Tesis. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-4-9.

TOMO V – Bertha Bilbao Richter (Coord.) con artículos de María Czarnowski de Guzmán, Natacha Mara Mell, Cecilia María Labanca, María del Carmen Tacconi y María Isabel Greco. Colección Tesis. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-5-6.

TOMO VI – *La poética de la obra de María Cristina Ramos* de Zulma Prina y Paulina Uviña. Prólogo de Graciela Pellizzari. Colección Ensayo. Buenos Aires, 2019. ISBN 978-987-46164-6-3.

TOMO VII – *Constancio C. Vigil y sus libros para niños* de Marcelo Bianchi Bustos. Prólogo de Bertha Bilbao Richter. Colección Ensayo. Buenos Aires, 2020. ISBN 978-987-46164-7-0.

TOMO VIII – Marcelo Bianchi Bustos (Coord.) con artículos de Claudia Sánchez. Cecilia Glanzmann, Alejandra Burzac Saenz, Mónica Rivelli y Srah Mulligam. Colección Tesis. Buenos Aires, 2020. ISBN 978-987-46164-9-4.

TOMO VIII – ANEXO – *El alance de la alegoría en la Saga de los Confines* de Sarah Mulligan. Prólogo de Graciela Pellizzari. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023.

<u>En formato digital</u>

TOMO IX – *Una mirada de la poesía para la niñez* de Graciela Pellizzari. Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos.

TOMO X – Coeditado con la Universidad de Costa Rica. Marcelo Bianchi Bustos y Carlos Rubio Torres (Coord.) *Cenicienta, el cuento de los cuentos*. Con artículos de Alicia Origgi, Antonio Rodríguez Almodóvar, Carlos Rubio Torres. Claudia Sánchez, Graciela Pellizzari, Joel Franz Rosell, Manuel Peña Muñoz, Marcelo Bianchi Bustos, María Belén Alemán, María Isabel Greco y Sarah Mulligan. Palabras de Magda Sandí. Ilustración de tapa de Vicky Ramos. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2021. ISBN 978-987-48376-0-8.

TOMO XI – Marcelo Bianchi Bustos - Zulma Prina (Comp.). *La mujer en los cuentos clásicos infantiles*. Con artículos de Marcelo Bianchi Bustos, Hugo del Barrio, Sylvia Puentes de Oyenard, Zulma Prina y Alicia Origgi. Prólogo de Olga Fernández Latour

de Botas. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2022. ISBN 978-987-48376-1-5.

TOMO XII – Marcelo Bianchi Bustos (Comp.). *El humor en la Literatura Infantil*. Con artículos María Belén Alemán, Hugo del Barrio, Marcelo Bianchi Bustos, Irene de Delgado, María Luisa Dellatorre, María Julia Druille, Marisa Greco, Fernanda Macimiani, Alicia Origgi, Adriana Ortega Clímaco, Raquel da Silva Ortega, María de la Paz Perez Calvo, Zulma Prina, Begoña Regueiro Salgado, Mónica Rivelli, Angélica María Rodríguez Ortiz, Claudia Sánchez, Alma Zolar. Epílogo de Graciela Pellizzari. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-2-2.

TOMO XIII – Marcelo Bianchi Bustos – Cristina Pizarro - Zulma Prina. *Hacia una historia de la literatura infantil y juvenil argentina: I*. Prólogo de Honoria Zelaya de Nader y notas de Carlos Skliar y Graciela Perriconi. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-3-9.

TOMO XIV – Claudia Sánchez – María Silvia Pérsico – Marcelo Bianchi Bustos. *Italia en la Argentina. Presencia de Pinocho de Carlo Collodi y Corazón de Edmundo de Amicis, dos clásicos de la LIJ*. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-5-3.

TOMO XV – Honoria Zelaya de Nader – Fernanda Macimiani. *Luminosa mirada: María Granata en la LIJ homenaje por su legado a la infancia*. Prólogo de Rosalía Arteaga Serrano y Epílogo de Marcelo Bianchi Bustos. Serie Ensayos. Buenos Aires, 2023. ISBN 978-987-48376-6-0.

TOMO XVI – *Actas de las III jornadas de literatura infantil y juvenil: homenaje a José Murillo 2022* / compilación de Marcelo Bianchi Bustos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2023. ISBN 978-987-48376-7-7.

TOMO XVII – *Sabores de la infancia* / compilación de María Luisa Dellatorre y Mónica Rivelli - Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos - Autores: María Alicia Gómez de Balbuena - Mirian Gladys Buffa

- María Luisa Dellatorre - Mafalda Leonor Hernández - Mariela de los Ángeles Miranda - María de los Ángeles Lescano Acosta - Cecilia Glanzmann - Mari Betty Pereyra de Facchini - Marta Elena Cardoso - María Isabel Greco - Cecilia Torres Boden - Mónica Patricia Rivelli - Mari Betti Pereyra. - Grupo de investigación literaria de Goya - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2024. ISBN 978-987-48376-8-4.

TOMO XVIII – Marcelo Bianchi Bustos (Comp.). *Graciela Cabal: la mujercita-mujer de las letras: un homenaje necesario.* Con artículos de: Marcelo Bianchi Bustos, Eduardo Burattini, Nora Hilb, Carlos Silveyra, Sandra Comino, Ana Emilia Silva, María Laura Burattini, Adriana Hernández, María Belén Alemán, Claudia Sánchez, María Luisa Dellatorre, María Fernanda Macimiani, María Julia Druille, Pablo Gustavo Pozzoli Bonifacino, Graciela Pellizzari, Jorge Alberto Baudés, Marta Cardoso, María Isabel Greco, Mónica Echenique, Mabel Zimmermann, Luis Ángel Della Giovanna, Mari Betti Pereyra, Rodrigo Carlos Hermida Liuzzi, Miriam Persiani de Santamarina, Laura Zulema Narreondo, Norma Gambino. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2024. ISBN 978-631-90682-0-7.

TOMO XIX – Estudio sobre la obra de Constancio C. Vigil de Marcelo Bianchi Bustos. Prólogo de Dinorah López Soler. Serie Ensayos. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2025. ISBN 978-631-90682-1-4.

TOMO XX – *Actas de las IV jornadas de literatura infantil y* juvenil ; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos ; Hugo Del Barrio ; Miriam Persiani de Santamarina. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2025. ISBN 978-631-90682-2-1

TOMO XXI – *Ensayos sobre Teatro en la Literatura Infantil y Juvenil* ,Compilación de Hugo Del Barrio ; Director Marcelo Bianchi Bustos. – Con artículos de: Silvia Greco, Laura Zulema Narreondo, Mónica Rivelli, Hugo del Barrio, María Inés Palleiro - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, *2025*. ISBN 978-631-90682-3-8

TOMO XXII – A Luis Cabrera Delgado in memoriam*;* Compilación de Marcelo Bianchi Bustos. Con Artículos de Carlos Alberto Casanova, Irene de Delgado, Dinorah López Soler, Sylvia Puentes, Roberto Rosario Vidal, Joel Franz Rosell, Biyú Suárez Céspedes, Cristina Pizarro, Anabel Amil Portal, Zulma Prina - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2025. ISBN 978-631-90682-5-2

TOMO XXIII – Paisaje, folklore e identidad ; Editado por María Fernanda Macimiani ; Prólogo de Luis Ángel Della Giovanna. Con artículos de Zulma Prina, Norma Sayago y Marcelo Bianchi Bustos. SERIE ENSAYOS DIGITALES - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2025 - ISBN 978-631-90682-6-9

TOMO XXIV – Acta de las jornadas sobre la muerte en la literatura infantil y juvenil; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos; Julio Melián; Editado por María Fernanda Macimiani; Con artículos de Graciela Bialet - Marcelo Bianchi Bustos Gisela Coppa, Luis Angel Della Giovanna, Hugo del Barrio, Silvia Ferca, Elbis Gilardi, Romina Grana, Silvia Greco, Rodrigo Hermida Liuzzi, Julio Melián, Natalia Moya, Laura Ospital, Maricel Palomeque, Maribetti Pereyra de Facchini, Miriam Persiani de Santamarina, Pablo Gustavo Pozzoli Bonifacino, Carolina Romero Rozas, Claudia Sánchez, Nuria Soler Méndez, Lilia Vera, Mabel Zimmerman. Serie Jornadas Digitales - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial AALIJ, 2025 - ISBN 978-631-90682-7-6

TOMO XXV – Ensayos sobre LIJ ; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos; Editado por María Fernanda Macimiani. - 1a ed. – Con artículos de Julia Rita Chaktoura, Rodrigo Hermida Liuzzi, Claudia Sánchez, Stella Maris Dodd, Sebastián Jorgi, Miriam Persiani de Santamarina, Carlos Rubio Torres, María Julia Druille Zulma Prina – Serie Ensayos Digitales - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2026. Libro digital, PDF - ISBN 978-631-91769-1-9

TOMO XXVI – ENSAYOS SOBRE LIJ; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos; Prólogo de Cecilia Labanca; Editado por María Fernanda Macimiani. - 1a ed. – Con artículos de Claudia Sánchez, Claudia Sánchez, Cristina Pizarro, Carlos Rubio, Marcelo Bianchi Bustos, Marisa Greco, Miriam Persiani de Santamarina – Serie Ensayos Digitales - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2026. Libro digital, PDF - ISBN 978-631-91769-2-6

TOMO XXVII – TESIS, INVESTIGACIONES Y ENSAYOS SOBRE LIJ; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos; Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos; Editado por María Fernanda Macimiani. - 1a ed. – Con artículos de Claudia Sánchez, Elbis Gilardi, María de la Paz Pérez Calvo, Mari Betti Pereyra, Beatriz Allocati – Epílogo de Miriam Persiani de Santamarina.– Serie Ensayos Digitales - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2026. Libro digital, PDF - ISBN 978-631-91769-6-4

TOMO XXVIII – La construcción de la libertad en el imaginario narrativo : Homenaje a Graciela Montes; Compilación de Marcelo Bianchi Bustos; Prólogo de Marcelo Bianchi Bustos; Editado por María Fernanda Macimiani. - 1a ed. – Con artículos de Cristina Pizarro, Stella Maris Dodd, Nora Hilb, Carlos Silveyra, Nora, Lía Sormani, Rosana Elizabeth Ponce, Adriana García Montero, Daniel Brailovsky, Marcelo Bianchi Bustos, Rodrigo Ures, María Belén Alemán, Jorge A. Baudés, Marta Cardoso, María Luisa Dellatorre, María Julia Druille, Luis Ángel Della Giovanna, Sandra Dellara, Mónica Echenique, Silvia Ferca, Norma Gambino, Elbis Ana Gilardi, Cecilia Glanzmann, Marisa Greco, Silvia Greco, Patricia Jaluf, María Fernanda Macimiani, Julio Melián, Leticia Mure, Laura Zulema Narreondo, Graciela Pellizzari, Mari Betti Pereyra de Facchini, Miriam Persiani de Santamarina, Mariana Ponce, Pablo Gustavo Pozzoli Bonifacino, Claudia Sánchez, María Guillermina Sánchez Magariños – Epílogo de Rodrigo Hermida Liuzzi – Serie Ensayos Digitales - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial AALIJ, 2026. Libro digital, PDF - ISBN 978-631-91769-7-1

PROHIBIDA
LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL SIN AUTORIZACIÓN
POR ESCRITO DE LOS AUTORES

Indicar link al libro digital
https://academiaargentinadelij.org/publicaciones-alij/

Publicación Digital Argentina
Noviembre de 2026

ISBN 978-631-91769-8-8